

A
L
O
S
S
O
S
N
O



**FIESTAS PATRONALES
DE SAN JUAN BAUTISTA
Junio - 2000**

LA HERMANDAD

Como ya informamos el pasado año, nuestro proyecto más inmediato es la construcción de la segunda planta en la Casa Hermandad de San Juan Bautista, la cual se llevará a cabo una vez pasadas las fiestas patronales.

En la foto que ilustramos en esta página, podéis ver cómo quedará la fachada una vez finalizada la obra. Encima de la puerta, se colocará el azulejo de San Juan. Arriba se abrirá un balcón y se rematará el edificio con una espadaña y su campanil.

En la segunda planta se construirá una secretaría para la administración y archivo de documentos de la Hermandad; unos servicios y un gran salón para reuniones y exposición de los enseres que tenemos como patrimonio.

Pasadas las fiestas pediremos la colaboración de todos para llevar a buen término esta obra de la casa de San Juan que es la casa de todos los alosneros.

Queremos destacar que este año es un año Santo Jubilar ya que se celebra el aniversario del nacimiento de Cristo y de San Juan hace 2.000 años. Es tiempo de júbilo, de alegría y sobre todo de perdón, por lo que desde aquí llamamos a todos a vivir los cultos en honor de San Juan de forma masiva como solemos hacer. Invitamos a todos a vivir un Triduo lleno de Gracia y una Función de San Juan única como cada año milagrosamente repetimos.

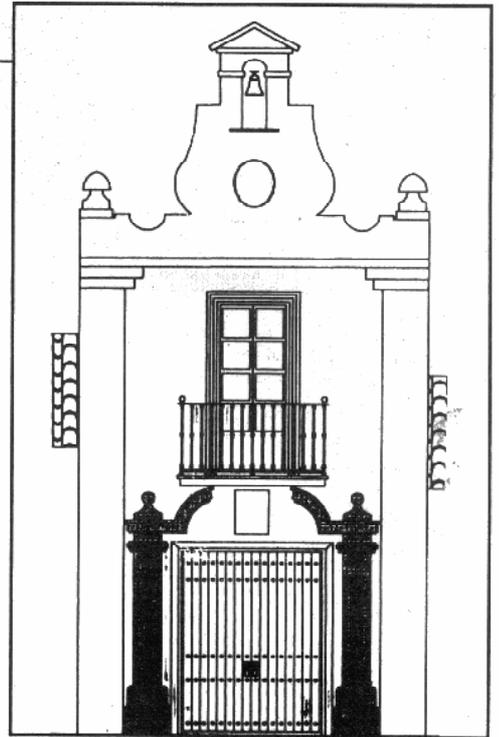
Es un año muy especial en muchas cosas. Otra muy importante es que al coincidir la festividad en sábado, nos visitarán un mayor número de personas de las que ya lo hacen. Por ello tenemos que estar todos muy preparados para atender lo mejor posible a cuantos se desplacen esos días a nuestro pueblo. La Hermandad ha enviado unas recomendaciones al Excmo. Ayuntamiento para que funcionen lo mejor posible todos los servicios públicos que presta este organismo (limpieza, seguridad, sanidad, circulación y aparcamientos de vehículos, jardines, piscinas, etc...). Pero aparte de todo esto, cada uno de nosotros debe ofrecer lo mejor que tenemos y esos: LA HOSPITALIDAD A LOSNERA. También los bares, restaurantes, cafeterías, etc... tendrán que realizar un despliegue extraordinario sobre todo en la célebre mañana de San Juan, que es el día punta en el que se verán desbordados de gente. Si todos ponemos de nuestra parte, los visitantes se llevarán un grato recuerdo de San Juan, de su fiesta y de nuestro pueblo de El Alosno.

Recordar como cada año que se cumplan con el máximo rigor todas nuestras tradiciones y costumbres. Que las mujeres refuercen la tradición del baile del Pino. Que los hombres dancen sintiendo de verdad lo que hacen y por qué lo hacen.

Silencio y respeto absoluto en el rito de LA ALBORÁ, que siga teniendo el significado misterioso del encuentro de la noche con el amanecer del día; no rompamos el encanto de lo eterno.

Ofrezcamos al Santo flores de color rojo y blanco que son sus colores distintivos y las llevará con mucho agrado en su paso por la procesión.

Cuidemos con mucho esmero los trajes típicos de Cascabelero y Jueves de Comadre, utilizando las prendas, el calzado y las joyas correctas. Nuestros trajes nos representan fuera de aquí en muchos reportajes que realizan los medios de comunicación y



se debe tener un especial cuidado al utilizarlos porque representan a todo nuestro pueblo. También hay que saber por qué lo utilizamos. Así mismo esperamos que vayan correctamente vestidos los portadores del paso de San Juan y se comporten como sólo ellos saben hacerlo... con el debido respeto y solemnidad que nuestros mayores nos enseñaron.

Aunque sabemos que todos los alosneros sienten sus tradiciones de forma apasionada, la Hermandad es la encargada de velar por el estricto cumplimiento de ellas, por eso con todo el cariño recordamos algo que ya todos sabemos.

Durante todo el año trabajamos por y para nuestra Hermandad y cada 29 de Agosto en Asamblea General de Hermanos, damos cumplida cuenta de ello y recibimos cuantos ruegos y preguntas nos queráis solicitar.

Todos los alosneros nos llevamos un año esperando y soñando con que llegue este momento y por fin nos ha llegado.

Que durante estos días llevemos el corazón a flor de piel y no nos compliquemos con pequeñeces. Todos a una para vivir la ilusión soñada. Colaboremos, apoyemos y defendamos lo auténticamente nuestro, porque San Juan y todo lo que ello significa es de todos nosotros. Esperamos que en estos días sepáis comprender nuestra incapacidad para estar en todo cuanto se nos requiera, pero lo intentaremos con vuestra ayuda como siempre.

Nuestro más sincero agradecimiento a cuantos hacéis posible esta revista, bien escribiendo o patrocinándola como hacen las firmas comerciales. Gracias a nuestros valientes cascabeleros, a los que llevan a San Juan en sus hombros, a nuestras mujeres alosneras en sus múltiples facetas, a los tamborileros, coheteros, Coros, a las hermandades, asociaciones, autoridades.

Todo el pueblo y todos cuantos lo deseen estáis invitados a todos los actos que celebramos. Que nuestro Santo Patrón nos siga reuniendo por muchos años a todos para gritar:

¡VIVA SAN JUAN BAUTISTA!

LA JUNTA DE GOBIERNO

LA VOZ DE JUAN...

En un momento histórico concreto como el que estamos viviendo, el año 2000, en aquel tiempo, vino la palabra de Dios sobre Juan. Juan no era nadie en la historia de aquella época, era hijo de un mudo y de una mujer mayor y estéril. Ni por su familia ni por su educación ni por sus estudios era importante. Había crecido en el desierto, lugar inhóspito, integrado en algún grupo esenio.

Dios se fijó en este hombre del desierto, no en los hombres de los palacios o del Templo. Como se había fijado antes en una joven de un pueblo desconocido. La salvación de Dios nunca cabalga sobre potentes caballos, sino sobre mansos y humildes burritos. Pero la verdad es que siempre necesita de alguna montura.

Juan recibió la palabra de Dios y ya no pudo callar. La palabra se convirtió en él en grito poderoso: "Una voz grita". No es Juan que grite, sino que es la voz que grita, un susurro es grito: ese grito es su identidad. "Tú quién eres", le preguntan... "Yo soy la voz que grita...". La razón de ser de Juan está en su voz en ese grito. Grita con la palabra, grita con los gestos, como el bautismo, grita con su comportamiento y su vida, gritará también con su sangre y su muerte.

La voz de Juan, la voz-Juan se multiplica en el desierto y en el río exigiendo la conversión, el cambio radical de actitudes; hablará de justicia, de respeto, de caridad. Pero todo su grito podría concentrarse en una sola palabra: Cristo. Todo lo que dice y todo lo que hace es por Cristo y para Cristo. La novedad y la grandeza de Juan es que grita a Cristo, es que anuncia su proximidad, en que levanta la esperanza del Mesías.

Él quiere preparar al Mesías un camino real, por eso, "que se eleven los valles, que descieran los montes, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale". Podemos aplicarnos el mensaje en este dos mil aniversario de la natividad de Juan, hijo de Zacarías e Isabel. Año donde su mensaje no ha caducado sino que sigue vigente y actual entre nosotros sus seguidores y devotos.

"Elévense los valles": Que el Mesías no encuentre en nosotros decaimiento, vacíos, faltas de fe. En la Eucaristía decimos: "Levantemos el corazón", pongamos en pie la fe y la esperanza y sigamos a aquel que señaló Juan presente entre los hombres.



"Desciendan los montes": Hay que hacer bajar el orgullo, la autosuficiencia, los egoísmos. Hay que bajar, bajar y vaciar, las montañas de apegos que nos impiden seguir a Juan para que nos conduzca al Mesías.

"Lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale": el mejor tributo al bimilenario del nacimiento de Juan y de Jesús es enderezar el perdón y la misericordia. Dejar atrás todo sentimiento de mentira, de engaño, de venganza, de no perdonar. También con Juan podemos decir: que se eleven los baches del subdesarrollo y de la pobreza, que descieran los montes de la injusticia y el egoísmo, que se enderecen las curvas de la mentira y los prejuicios, que se allanen los senderos de las relaciones entre todos, que se superen los peligros del odio y la violencia, que se limpien las minas y bombas arrojadas ante los demás, que se igualen y suavicen los caminos para llegar al otro.

Juan nació hace ya dos mil años, y en este año Jubilar se proclama que el perdón vence al odio y a la venganza. Por ello cuando veamos a San Juan Bautista paseando por las calles de nuestro Alosno, podamos estrechar la mano con todos, unirnos con un abrazo reconciliador, y unir nuestras gargantas y gritar unidos: ¡¡Viva San Juan Bautista!! Felicidades a todos.

Vuestro párroco,
MANUEL DOMÍNGUEZ LEPE

AGRADECIDO

En muy pocas ocasiones me he sentido, al mismo tiempo, tan honrado como abrumado. Honrado porque he sido elegido pregonero y abrumado por todo lo que San Juan Bautista y El Alosno son y representan. Muchas veces, a lo largo de mi vida he oído, a losneros amigos míos, hablar emocionadamente de ello. Debo confesar que siempre, esa circunstancia, me ha sorprendido porque pocos pueblos pueden presumir de hijos tan enamorados y fieles no sólo a sus devociones sino, también, a sus tradiciones.

Desde mi visión El Alosno es un enclave mítico, un pueblo lleno de tradiciones peculiares, que le otorgan una acusada personalidad. Personalidad que se fragua, a las orillas del río Lagar, y se encarna en unas gentes capaces de mantener, contra viento y marea, devociones y tradiciones. Las devociones están dentro del corazón de cada alosnero y las tradiciones, en este caso, son la expresión externa de lo que, por dentro, se lleva desde la cuna.

Quienes, como yo, no hemos tenido la fortuna de nacer en El Alosno pero que sin embargo, hemos procurado visitarlo y conocerlo, hemos aprendido a respetarlo, y quererlo, a través de la emoción y el cariño que tantos y tantos amigos alosneros me han ido inculcando. Y es que puedo asegurar, a través de esos conocimientos, que los alosneros sois no sólo devotos de San Juan sino, también unos perfectos seguidores suyos: Sois como Él, valientes a la hora de defender la verdad, habláis de San Juan pero ¡hacéis más!, aceptáis el compromiso de serle siempre fieles y, ante los soberbios, sois fuertes y no os dejáis avasallar.

La fiesta de San Juan, en El Alosno, es una fiesta religiosa que tiene su contrapunto en la forma peculiar de celebrarla. Creo acertar si afirmo que la celebración se fundamenta en vuestros sentimientos. Unos sentimientos que revisten, el acontecimiento religioso, de toda una pléyade de momentos que se rompen en



¡vivas!, que se jalonan de emociones y que se viven llenos de recuerdos poniendo un nudo en los centros de la sangre de todos, y cada uno, de los alosneros.

Nadie puede negar que, el amor alosnero, por San Juan Bautista, es un hecho cristiano pero tampoco, nadie, puede negar que la celebración tiene caracteres, cuyo origen, se pierde en el tiempo. Un sincretismo religioso que, los alosneros, habéis llevado a cabo para honrar a vuestro Santo Patrón, pero sin perder ni un ápice de vuestra idiosincrasia, vibrando alrededor del Pino entre ecos de sevillanas bíblicas, sones de tamboril y flauta y compás valiente de fandangos.

Yo estoy convencido de que la mañana de San Juan, en El Alosno, hay algo inexplicable flotando en el ambiente que se puede palpar pero que sólo pueden sentir los alosneros. Es un algo que siembra de gozos las blancas cales del pueblo, que se remansa por las esquinas y que se dilata por los rincones llevando la alegría a las casas y el deslumbramiento a las almas, conformando todo un conglomerado de sensaciones que funden a todos los alosneros en uno sólo entre el sonido, entrañable, de los cascabeles.

Podéis estar seguros que, este año, pondré todo mi empeño, nacido de la admiración, que tengo a los alosneros y el cariño que le profeso al Alosno, para pregonar vuestros sentimientos, proclamando vuestra inmensa devoción por San Juan Bautista. Y, sin más, hasta el Pregón, quiero terminar gritando lo que, durante todo el año los alosneros tenéis dentro del corazón:

¡VIVA SAN JUAN BAUTISTA!

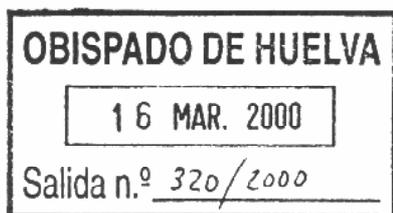
EDUARDO FERNÁNDEZ JURADO
Pregonero de 2000

OBISPADO DE HUELVA

IGNACIO NOGUER CARMONA

Por la Gracia de Dios
y de la Santa Sede Apostólica

OBISPO DE HUELVA



Desde tiempo inmemorial, la Santísima Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de Gracia, es considerada como titular de la parroquia de Alosno, celebrando su festividad el día 8 de diciembre, al menos desde el siglo XVIII.

El Rvdo. Sr. Cura Párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de Gracia, de Alosno, en su escrito de 14 de enero de 2000 nos expresó el deseo de la feligresía de que declaremos oficialmente como fiesta titular de dicha parroquia el día 8 de diciembre de cada año, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción, con las prerrogativas e indulgencias que la Santa Madre Iglesia dispone en estos casos.

Considerando que lo solicitado se halla en conformidad con la "Notificatio de Titulo Ecclesiae", de la Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos, de 10-2-1999. Teniendo en cuenta que el título de "Virgen de Gracia" está tomado del singular saludo del Arcángel San Gabriel a la Virgen María, en el que, de parte de Dios, la llama "Llena de Gracia", y, por ello, viene a expresar el misterio que se celebra en la solemnidad de la Concepción Inmaculada de María. Considerando, además, que no supone alteración en el calendario litúrgico. En aplicación de lo previsto en la Constitución Apostólica *Indulgentiarum Doctrina*, normas 7, 15 y 16, y en el *Enchiridion Indulgentiarum*, concesión n.º 65.

Por las presentes disponemos:

1º. Que la fiesta titular de la Parroquia de Nuestra Señora de Gracia, de Alosno, se celebre el día 8 de diciembre, con el oficio y misa de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María.

2º. Que el día 8 de diciembre se pueda lucrar indulgencia plenaria en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Gracia, de Alosno, según las disposiciones de la Iglesia.

Dado en Huelva el día dos de marzo de dos mil.



Ignacio, Obispo de Huelva

Por mandato del Excmo. Sr. Obispo

Manuel Carrasco Terriza

Manuel J. Carrasco Terriza, Secretario Canciller

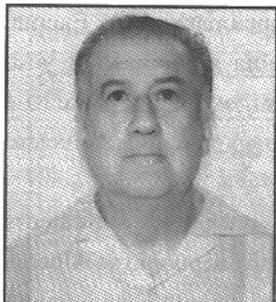
PREGONEROS DE SAN JUAN

Cuestionario

1. Han pasado muchos años de su intervención como Pregone-ro en las fiestas patronales de S. Juan Bautista en Alosno. ¿Cómo recuerda aquella efemérides?
2. ¿Quién o quiénes le invitaron a pregonar nuestras tradicio-nales y típicas fiestas?
3. ¿Puede decirnos quién fue su presentador?
4. ¿Cuál fue el mensaje que quiso transmitir a los alosneros con su pregón?

En este emblemático año 2000, cuando estamos a las puertas de que finalice no solo un siglo, sino un milenio, hemos considerado interesante y a la vez de justicia, tener un recuerdo para muchas personas que en las décadas de los años sesenta y setenta fueron pregoneros de nuestras fiestas de San Juan.

A todos hemos hecho las mismas preguntas, que son las que figuran en el recuadro de esta página, y por sus contestaciones, notarán los lectores de nuestra Revista un deje de añoranza y de gratos recuerdos, de lo que supuso para ellos el ser pregoneros en Alosno. Lean y juzguen.



Juan Gómez Calero (1968)

Fue el segundo pregonero de la ya larga historia de este brillante acto literario que antecede a nuestro gran día. Hijo de aquel Don José María Gómez que tantos años ejerció su ejemplar magisterio aquí en Alosno, es actualmente titular de un prestigioso despacho de abogados en Sevilla. Estas fueron sus respuestas:

1. La recuerdo como un acto gratísimo, en el que, después del pregón propiamente tal (cuyo nivel no me corresponde enjuiciar) tuvimos la oportunidad de reunirnos ante unas copas de aguardiente varios amigos entrañables (algunos ya desaparecidos, como Carlos Pérez y Juan José Jiménez), Diego Mendoza y Tomás de Soto de Paymogo, Diego Ponce de Cabezas Rubias y algunos más que ahora no recuerdo.
2. Creo recordar que la invitación digamos "oficial", estuvo a cargo de Luis Jiménez, Alcalde en aquella fecha, a quien acompañaban otras personas como Manolo Lisardo o tú concretamente.
3. Mi presentador fue para honra de mi persona, mi inolvidable amigo Carlos Pérez (q.e.p.d.) que hizo una presentación brillantísima, seguramente mejor que el pregón.
4. Traté de hacer una especie de paralelismo -meramente simbólico- entre la trayectoria vital de San Juan y la celebración de sus fiestas patronales en Alosno. El mensaje que intenté transmitir fue la ejemplaridad de la figura del bautista, austero, auténtico y consecuente hasta el final, con unas ideas cuya rectitud estaba constatada. Todo un ejemplo a seguir.



José González Delgado (1974)

Podemos decir sin temor a equivocarnos, que fue un año de grandes acontecimientos, como aquel Certamen Provincial de Danzas que muchos recordarán, y en el que figuraba por primera vez como pregonero alguien nacido en Alosno, en este caso, José González, que es actualmente Catedrático de la Universidad de Sevilla de "Economía Aplicada" en el Departamento de "Teoría Económica y Economía Política", amén de Decano del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Andalucía. Esto fue lo que nos dijo.

1. La recuerdo como un acontecimiento de enorme importancia en mi vida, pues hube de poner al día mis creencias religiosas y tensar las cuerdas de mi alma, para sentirme a la altura que exige hablar de San Juan Bautista, hombre de espíritu tan fuerte, capaz de denunciar todo tipo de injusticia, y que a través de sus "duras" palabras nos envía, de forma muy clara, las normas de nuestro comportamiento permanente, diario y continuado.

El día 21 de Junio de 1974 fue, para mí, un día inolvidable, en el que sentí vivencias extraordinarias, cargadas de intensa emoción, por la responsabilidad y compromiso que asumía ante mi gente de Alosno, a la vez que me embargaba el agradecimiento que debía, por la designación como portavoz de las excelencias de nuestro patrón.

2. La invitación fue conjunta de varias personas: Juan Mateo Jiménez (Alcalde) en primer lugar, José Borrero (Hermano Mayor de San Juan Bautista), Manuel Lisardo, Santiago Osorno y Carlos Pérez, creo que fueron los encargados de anunciármelo y convencerme, a fin de que aceptara tan alto honor para mí.

3. Mi presentador fue el entrañable amigo desde niño Carlos Pérez Cáceres, quien dijo de mi persona cosas maravillosas, que no merecía, con las que fortaleció mi ánimo e hizo posible que no desfalleciera al iniciar mis sentidas palabras sobre el Precursor, ante el pueblo que me había visto nacer y crecer hasta culminar mis estudios universitarios.

4. Mis propósitos fueron, por una parte, cantar y ensalzar la esencia del "ser alosnero"; por otra, transmitir el convencimiento de que la caridad, el amor verdadero, es el camino y meta a seguir en nuestras vidas, como San Juan Bautista nos enseñó con su ejemplo. Asimismo, y como consecuencia de lo anterior, enviar el mensaje de la importancia de la unión y apoyo en la familia, para que luego se traduzca en justicia y solidaridad con todos.



José Mª de Soto Caballero (1976)

En plena transición democrática, accedía a ocupar plaza como pregonero de nuestras fiestas un gran amigo de Alosno como es José Mª de Soto Caballero, abogado y exfuncionario de la Excm. Diputación. Ya su querido primo José Mª de Soto Morón (q.e.p.d.) lo había sido en 1973 y su participación fue motivo de que se dieran cita en Alosno muchos familiares y amigos. Actualmente José Mª disfruta de su bien ganada jubilación entre recuerdos y añoranzas, respondiendo a nuestro requerimiento con estas palabras:

1. Recuerdo aquello con gran cariño y afecto no exento de cierto temor, porque era una cátedra fuerte que había contado con ilustres pregoneros. Fue algo importante en mi vida, porque siempre quise y admiré al pueblo de Alosno, donde tuve y tengo grandes amigos.

2. Como era un acto que por entonces organizaba el Ayuntamiento, la invitación me la hizo mi recordado y amigo alcalde en esa fecha Juan Mateo Jiménez Orta.

3. La presentación corrió a cargo de mi querido primo Tomás de Soto, quien residió algún tiempo en Alosno ejerciendo como profesor en el Colegio Libre Adoptado.

4. Quise transmitir un mensaje de paz, concordia y armonía entre Alosno y Tharsis. Las tierras rojizas de la mina, me llevaron a Marte, el planeta rojo recién explorado, que me había fascinado.

Escudriñé la vida del valiente anacoreta del Mar Muerto, el Santo Patrón de Alosno y sentía la fuerza de su paso por las calles del pueblo bendiciendo el corazón de todos los alosneros y me uní a los cascabeleros exaltando nuestro San Juan Bautista.



José Antonio Pérez Bowie (1978)

Otro alosnero que accedía a ocupar la tribuna de pregonero de nuestras fiestas, pese a su juventud, fue José A. Pérez Bowie. Eran años de una incipiente democracia y su pregón hizo despertar mucho interés y expectación. Hoy en día, José Antonio es Profesor Titular de Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Salamanca. Estas fueron sus respuestas:

1. La recuerdo con especial emoción por diversas circunstancias: por una parte me sentía lleno de responsabilidad, pues era la primera vez que se encargaba ese cometido a una persona joven, que estaba comenzando su vida profesional y me creía en el deber moral de prestar mi voz a toda mi generación, a la gente que comenzaba a asumir responsabilidades en aquellos momentos en que nuestro país estaba viviendo el tránsito a la democracia. Por otra parte, esas circunstancias pesaron a la hora de seleccionar mis palabras. Yo pensaba, así, que la corporación que me había designado como pregonero esperaba de mí un determinado mensaje, pero al mismo tiempo era consciente de que no podía defraudar a esa juventud que yo representaba.

2. Me invitó a dar el pregón Juan Mateo Jiménez, por aquel entonces alcalde de nuestro Ayuntamiento y fallecido lamentable y prematuramente poco tiempo después.

3. Tuve el honor de ser presentado por Ernesto Vergara, a quien se lo pedí en razón de la larga amistad que nos unía; una amistad que surgió -cosa que tal vez pueda resultar extraña- de una previa relación entre discípulo y maestro, ya que formé parte de la primera promoción de alumnos a los que él impartió docencia en el inolvidable Colegio Libre Adoptado de Alosno.

4. Según mi respuesta a la primera pregunta, mi mensaje hubo de ser necesariamente un mensaje de esperanza en el afianzamiento de una democracia todavía en pañales en esos momentos; y de llamada a colaborar en esa tarea a la gente de mi generación. En mi mensaje había también un canto de nostalgia por unas formas de vida tradicionales ya en trance de desaparición; aunque era consciente, y así lo señalé, de que la pervivencia de las mismas estaba, en parte, ligada a una estructura social injusta contra la que había de combatir.



Manuel Peral Banda (1979)

Fue el pregonero del último año que organizaba las fiestas el Ayuntamiento, ya que a partir del año 1980 se desligó lo que eran las fiestas patronales de la Feria anual. Manolo Peral, después de una larga vida profesional en la radio onubense (COPE y Radio Nacional) disfruta hoy una merecida prejubilación. Así contestó al cuestionario:

1. Eran años de reencuentro con el pueblo de donde procede mi familia paterna. Con Manolo Lisardo (q.e.p.d.), con Santiago Osorno y muchos amigos más, fui queriendo a la tierra de mis mayores. Con Radio Popular primero y Radio Nacional de España después, realicé amplios reportajes que llevaron la riqueza de Alosno por toda España. Me había encargado el Ayuntamiento el exorno festivo de lo que sería el I FESTIVAL PROVINCIAL DE DANZAS en 1974 y 1975 y ya después, acudía todos los años a colaborar en las fiestas patronales.

2. No fue muy protocolario. El año 1979 con el estreno de la democracia, el Ayuntamiento y la Hermandad creo que tenían problemas para designar pregonero. Al final, parece que fui el hombre del consenso. A pesar de lo precipitado, acepté porque así me lo pidieron los amigos de Alosno, y porque era un honor aceptar esa tribuna alosnera.

3. Me presentó mi recordado Manolo Lisardo, hoy tristemente desaparecido, que era junto a Santiago Osorno los que me documentaron en etnografía alosnera.

4. Fue prácticamente un compendio de mi labor radiofónica en Alosno y traté de transmitir a los alosneros la necesidad de conservar la riqueza sociológica y costumbrista que el pueblo encierra a través de su folklore. Afortunadamente, nuestro amigo Manolo Garrido Palacios, con las cámaras de televisión y con sus libros, ha recogido prácticamente todo para la posteridad.

Hasta aquí, lo que nos dijeron estos cinco representantes más antiguos de los treinta y dos pregoneros que hasta la fecha han cantado y ensalzando nuestras fiestas más tradicionales. Como habrán podido observar los lectores, cinco maneras diferentes de exaltar y engrandecer lo que sin duda constituye para los alosneros su día más esperado.

Pero pecaríamos de injustos si no tuviésemos un recuerdo emocionado para aquellos pregoneros ya tristemente desaparecidos como fueron: Luis Morales Oliver (1967); Juan Morón Blanco (1969); Antonio Moreo García (1970); José María de Soto Morón (1973); Diego Romero Pérez (1975) y Juan Gómez Hirado (1981).

Ha sido nuestro propósito recordar un poco la ya vieja historia de lo que sin duda constituye uno de los actos más solemnes en la víspera del día del patrón, y que quede constancia en la hemeroteca de la Hermandad de sucesos, hechos y anécdotas que forman ya parte de su historia misma.

SANTIAGO OSORNO

¿ESOS TIEMPOS QUE SE FUERON...?

El título de un artículo debe reflejar su contenido y finalidad; por eso, para estas reflexiones me ha parecido apropiado escoger el inicio de las famosas sevillanas de los Romeros de la Puebla.

Quiero escribir sobre dos pasiones fuertemente arraigadas en el corazón alosnero: la Fiesta de San Juan y el Fandango de Alosno.

Desde el punto de vista objetivo, la fiesta de San Juan, parece evidente, tiene un futuro venturoso en Alosno; el corro de cascabeleros de los ensayos -varones de cinco a sesenta años- no cabe en la explanada de la calle Iglesia. Más de 100 danzantes. La razón de ello también parece clara: desde hace veintinueve años se fomenta desde pequeño el amor a San Juan y a su fiesta; cada año salen del colegio diecisiete nuevos cascabeleros.

Desde chico se vive ese ambiente y así se crea afición; yo mismo pertencí al primer grupo infantil. De este modo, cuando se deja la escuela por la edad, ya sólo se piensa en coger el paso del Santo y en poder bailar de grande, pues ya se trae la pasión sanjuanera arraigada en el alma...

Subjetivamente, cuantos más sanjuaneros va conociendo un alosnero, más añora los pasados, cuando le acompañaba gritando vivas a San Juan sus familiares y amigos muertos. Se produce esa mañana del 24 de junio, cuando el Santo aparece en la puerta, lo que el paisano Nudelgat califica de "doloroso encuentro" con el Bautista, por los recuerdos que te afloran de golpe, por esos tiempos que se fueron..., causándote una nostalgia y melancolía que no se borran fácilmente.

Otra pasión alosnera es nuestro más famoso cante, el fandango. Pero en este terreno me parece que el pasado fue mejor que el futuro que le aguarda. Y no porque el momento actual sea malo desde el punto de vista divulgativo: en los últimos trece años se han grabado once discos por alosneros y el entusiasmo que genera nuestro cante fuera de Alosno es absoluto: libros, antologías, escuelas y peñas. Nuestro fandango es estudiado y conocido más que en ninguna época anterior, distinguiéndose al menos veinticinco estilos de fandangos alosneros, que superan los cuarenta si hablamos de variantes.

Pero el futuro del fandango en Alosno es preocupante porque aquí y ahora no se canta. Es duro decirlo cuando se está enamorado del mismo. Me refiero a que en las reuniones de jóvenes preferentemente se cantan otros sones y, si acaso, un par de fandangos. En cuanto se cantan varios fandangos seguidos, se piden "sevillanas". ¿Dónde están las rondas de los veranos pasados, de aquellos tiempos que se fueron...? Ahora, en los botello-



nes, capot del coche levantado y música bacalao. En manos de la juventud alosnera está el futuro de nuestro fandango; si ésta no canta, se perderá irremediamente. Vimos antes que la Fiesta de San Juan ha sido incentivada desde las instituciones y así se ha vigorizado, pero nada se hace para fomentar el fandango y las tradiciones alosneras desde este Ayuntamiento que tenemos o padecemos. ¿Para cuándo la Casa del Fandango como inmueble y como organismo vivo? Sólo la A.P.A. del Colegio Ntra. Sra. de Gracia ha iniciado desde hace dos años unas actividades para fomentar entre los alumnos nuestro cante, pero se necesita todo el amor propio alosnero para que no se pierda.

Uno de los rasgos más destacados de la personalidad de San Juan es la actitud que yo reclamo a todo alosnero en la defensa de su fandango: me refiero a la firmeza con que el Bautista defendía sus ideas. Nadie pudo acallar sus denuncias sobre la vida corrupta de sus gobernantes, hasta el punto de que fue por ello encarcelado y le cortaron la cabeza. Esta conducta de firmeza pido yo a la juventud alosnera, fundamentalmente. Alosno tiene que seguir cantando y bailándole a San Juan. Que se cumpla:

Yo les inculqué el Alosno

Y les decía: Hijos míos,

Sed devotos de San Juan

Y cantadme bien el fandango,

Que el cielo se alegrará.

JOSÉ DELGADO SALGUERO

SAN JUAN TAMBIÉN NOS AYUDA

A través de nuestra querida revista de San Juan Bautista, me gustaría dedicar unas líneas a todas las mujeres mayores, jóvenes y niñas que sin ánimo de lucro y **por supuesto** sin afán de protagonismo, trabajan colgando las Cruces de Mayo de Alosno.

Es una labor muy dura, sacrificada y requiere de mucho esfuerzo, pero al mismo tiempo te llena de orgullo y te sientes satisfecha de poder colaborar con las cosas de tu pueblo. Te enorgullece decir: "Yo soy de Alosno". Personalmente yo no había participado tan directamente en colgar la Cruz hasta el año pasado, y en este año hemos querido hacer algunos cambios, para que sea la labor más fácil y tengamos menos trabajo a la hora de colgar todo en esa enorme colá.

Pero desde aquí os digo, que hay que sentirse muy alosnera y querer mucho todo lo que te rodea para hacer este trabajo tan difícil y a la vez tan bonito.

Te subes a la escalera, al último peldaño y no piensas ni por un momento en el peligro, sólo gritas desde allí para decir: ¿Niñas está bien esta galería? ¿Este cuadro lo veis bien puesto? ¿Esa flor la pongo así o así? Te quedas un momento allí arriba callada y escuchas: "Ese cuadro está un poco torcido", "arregla esa esquina que no está bonita", "es que esta Cruz está tan alta, ¡Dios mío!...". "Ay hija cuánto trabajo para unos ratitos solamente". Pero te llena de satisfacción cuando al final te bajas de la escalera y miras lo que has hecho. Ya se te ha olvidado el cansancio y los dolores de cuello de mirar hacia arriba, y le das gracias a Dios, al Señor de la



Columna pero sin olvidarte de San Juan que está a la vuelta de la esquina, y dices en voz alta:

"Venga niñas que ya la cruz va de paso y estamos en San Juan".

Desde aquí animo a todas las jóvenes que no van a colgar la Cruz, a que lo hagan, que se atrevan a probar,

que la Cruz necesita gente y con ganas de trabajar. También a las mayores para que vayan enseñando a las nuevas generaciones y les vayan dando un sitio en la organización.

Si así lo hacéis, os llenará de orgullo poder pensar y decir: "Yo también he ayudado a colgar mi Cruz".



CONCHI SALGUERO TENORIO

SE NOS FUE... PACO BORRERO

Descendiente de esa estirpe sanjuanera de los hermanos Borrero, se nos marchó Paco para reunirse con San Juan y asomarse por ese claro del cielo que cada mañana del 24 de Junio se abre milagrosamente para que los alosneros contemplen nuestro gran día.

Para relatar un poco su historia, nos fuimos a charlar una tarde con su hermano Pepe, quién mejor para contar-nos sus vivencias de San Juan.

"Paco formó parte de la primera Junta de Gobierno que fundó la Hermandad en 1957 con el cargo de Fiscal 1º, aunque lo más destacado de su labor es que fue un cascabelero inigualable sobre todo para el Fandango Parao. Él lo aprendió de uno de los hermanos "Sillero" y resucitó con fuerza los pasos de la danza. Llegó a bailar como nadie, no tenía compañero, incluso inventó un paso con el que nadie se atrevió.

Danzaba de compañero con su primo Gaspar Borrero Blanco desde que tenía 11 años, formando parte de la cabeza en medio de los otros dos y así estuvo danzando hasta que tuvo cuarenta y tantos.

Él vivía en Huelva, y venía a El Alosno por temporadas y por supuesto en las fechas de San Juan. Era tanta su pasión desde pequeño que aprendió sólo con mirar a los mayores y además tenía mucho oído.

A él no le interesaron nunca los cargos en la Junta, siempre venía a bailar los cascabeles y luego cuando terminaba la fiesta se quitaba de enmedio.

Durante mi mandato como Hermano Mayor de San Juan, él hacía las veces de vocal de cascabeleros.

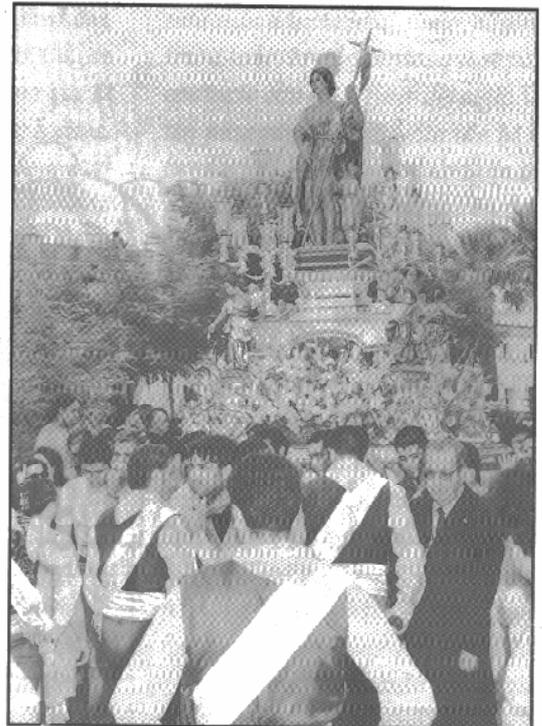
Su vida transcurrió en Huelva y su trabajo era la administración de la Droguería Borrero Hermanos en la calle Plus Ultra, 3. La fundó el Dr. Caballero y la traspasó a Don José y Don Gaspar Borrero, luego la regentamos sus hijos con el nombre de Borrero Hnos. Sociedad Regular Colectiva, cuyos socios éramos familiares.

Tenía siete hijos (ya dos han muerto), pero sólo él ha llevado esa pasión por San Juan, ninguno de sus descendientes ha continuado con su legado de tradición familiar.

Esto que digo ahora, no es pasión de hermano, pero él ha sido el mejor cascabelero que "ha roto" el pueblo de El Alosno. Bailaba con los pies de punta y luego daba el zapatazo, como si fueran pasos de balé; hacía lo que quería a la hora de interpretar la danza.

Como ya dije que también tenía muy buen oído, al terminar la procesión nos reuníamos en las casas de los devotos y le encantaba echar el rato cantando. Cantaba muy bien el fandango y tenía un estilo propio donde mezclaba el fandango de Huelva y el de El Alosno, era un buen puntal del fandango alosnero... Ya siendo más mayor, perdió la voz para cantar. Fíjate si tenía oído, que tocaba un piano de mi hermana y sacaba las melodías de escucharlas él solo.

Era muy independiente y muy a su manera, por eso nunca quería cargos, lo suyo era bailar, aunque nunca le gustaba alardear de su proeza.



Todos los años se venía por la mañana de San Juan en su coche para pasar el día juntos y siempre nos poníamos junto al paso de San Juan. Al llegar a la casa de los principales devotos, se abrazaba emocionado a ellos, recordando sus viejos tiempos de gloria.

Cuando veía a algún joven bailar alguna mudanza y no era de su agrado, le decía: así no es, lo cogía aparte y le mostraba cómo debía hacerse en verdad.

Paco era amable, cariñoso y gracioso. Tenía muy buenos golpes, como casi toda la gente de El Alosno, no se parecía a ninguno de nosotros, sino a él mismo; hacía con todo el mundo y todos lo recordarán de forma entrañable.

El pasado año, fue a visitar a un familiar a Zamora y estando allí le dio algo, creo que al cerebro y ya vino a Huelva de cuerpo presente. Esto ocurría en el mes de Septiembre y tendría unos 78 años cuando nos ha dejado".

Después de mostrarnos esta semblanza de su hermano, dejamos a Pepe en su casa, rodeado de sus recuerdos que transmiten una gran nostalgia...

Yo siempre recordaré a Paco cuando lo veía la mañana de San Juan. Se acercaba a mí y me decía: ¡niño!, luego nos dábamos un abrazo y yo le soltaba ¡Viva San Juan Bautista! Él me respondía muy sereno ¡Y sus devotos!... ya no hacía falta mediar más palabras, con una amplia sonrisa y los ojos humedecidos volvíamos cada uno a sumergirnos en nuestro mundo particular de esa gloriosa mañana.

Paco debe estar, nunca mejor dicho "en la gloria", porque ahora estarán danzando los cascabeleros como sólo él sabía hacerlo, delante del mismo San Juan...

Nosotros aquí no podíamos menos que dedicar un grato recuerdo a quien durante muchos años mantuvo y transmitió la tradición auténtica de San Juan Bautista y sus devotos...

DESCUBIERTO EN JORDANIA EL SITIO EXACTO DONDE SE CONSIDERA QUE FUE BAUTIZADO JESÚS

Coincidiendo con el final del segundo milenio, ha sido descubierto en Jordania el que se considera el sitio exacto en el que fue bautizado Jesús por Juan el Bautista. Tal hallazgo, llevado a cabo por el arqueólogo Mohammad Wahheb, está avalado por el relato evangélico, y el Papa Juan Pablo II tiene intención de visitar el lugar del que hace ya unos cien años se habló, sin que en aquella ocasión se llevaran a cabo excavaciones.

El lugar en cuestión está situado en la zona oeste del río Jordán, es decir, en lo que hoy es el reino de Jordania.

El doctor Mohammad afirma que este es el lugar donde vivía y bautizaba Juan el Bautista:

– En el Evangelio de San Juan se habla de que Jesús se encontraba “al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba”.

Lógicamente, ese otro lado es la Betania, que hoy pertenece a Jordania. ¿Cuáles, si no, el otro lado del Jordán, dado que Jesús estaba por Galilea?

Según Wahheb, también Jesús solía refugiarse en este lugar cuando tenía problemas:

– En el mismo Evangelio de San Juan también se lee (capítulo 10) que cuando intentaron prender a Jesús, éste “se marchó de nuevo al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba”.

La trascendencia del lugar ahora descubierto ya la conocía el Emperador Constantino, que mandó construir allí la Iglesia que ha sido descubierta ahora durante las excavaciones.

Juan bautizó a Jesús no en el río Jordán -en ningún documento se habla del río como tal-, sino en el arroyo que hay aquí.

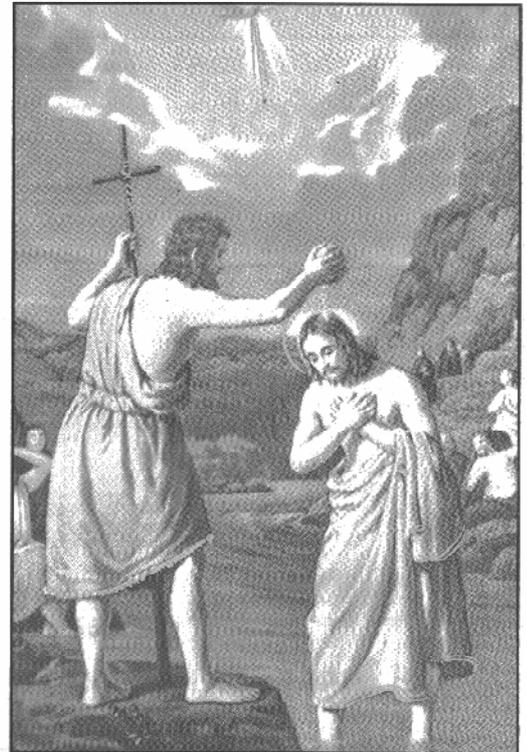
Por otra parte, esta es una zona por la que han pasado muchos pere-

grinos que querían conocer el lugar donde Juan bautizaba. Además, aquí hemos encontrado evidencias, tales como mosaicos, un pozo, un aljibe... También hemos encontrado algunas momias, ya que mucha gente rendía culto en este lugar.

Según Mohammad, el Vaticano se ha sorprendido gratamente con el descubrimiento:

– Todo lleva a que este sitio -y no la otra ribera del Jordán, en la que, por cierto nunca se han encontrado ni restos arqueológicos ni documentos- es el lugar del Bautismo de Jesús. Yo he llegado a este sitio siguiendo todo paso por paso y estudiando los textos sobre Jesús. Y todas las pistas me han traído hasta aquí, donde por fin, he conseguido encontrar las evidencias.

Según se ha podido saber, las autoridades eclesiásticas, siempre cautas ante descubrimientos de este tipo, consideran que estamos “ante uno



de los descubrimientos más importantes del fin del milenio”.

ELENA FELICES

(Artículo publicado en la Revista HOLA
nº 2.892 el 13 de Enero 2000)



ME LO TRANSMITIÓ MI ABUELO

Mis primeras vivencias de San Juan, se remontan al tiempo en que vivía mi abuelo materno: Nicolás Real.

Él era de la raíz de San Juan y fue muy buen cascabelero, pero claro está, yo no lo conocí bailando porque lo haría de más nuevo.

Yo lo recuerdo llevando la bandera y la Vara de los cascabeles y siendo yo muy chica, venía del Montesillo Señor, Andrés "el goma" para salir con el tambor tocando por el pueblo desde principios de Junio. Se pasaba a buscar a mi abuelo, que ya se quedaba con mi madre en la calle Perdía, porque estaba viudo. Él me cogía de la mano y nos íbamos lo tres por todas las calles, cuando entonces no iba nadie con el tambor, ¡cómo que por eso he tenido yo siempre pasión por mi abuelo!

Cuando llegaban los días de los ensayos que se hacían en el paseo de arriba, los primeros que estaban sentados en los bancos, como dos tontos de bien temprano, mi abuelo y yo, esperando que vinieran los cascabeleros para danzar. Después la gente no se recogían, sino que se iban al Pino de la calle Perdía que tenía fama. Mi madre siempre me levantaba de noche, para que viera el gentío que venía.

El Pino se ponía en la puerta de la Juana "la perrita" y como ahí la calle se estrecha un poco, se bailaba formando un círculo entrelargo como ovalado.

Después a mi abuelo le dio una congestión y se apoyaba siempre en mí para ir a todos los asuntos de San Juan. Yo lo aguantaba como podía, pero un día llegamos a caernos los dos. Mi madre nos decía "venirse pronto", pero hasta que no se recorría todas las calles con el tambor, no descansaba.

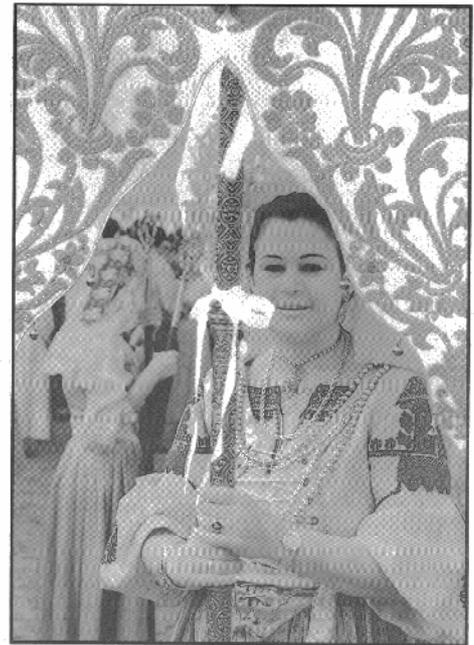
¡Lo que disfrutaba él viendo a la gente comer la caldereta!, y aunque a nosotros no nos hacía mucha gracia la carne de borrego, él lo que quería que toda la gente la probara, "anda ya niñas, comer".

Mi abuelo moriría teniendo yo unos diez años y ya siendo un poco más grande, recuerdo que la mayor ilusión era ver salir aquella mañana a los cascabeleros de mi calle vestidos con su ropa. Salía Antonio Tello, Sebastián Barrio, Diego "el sillero" y Andrés "el goma" que venía de allá detrás. Que pechá de llorá mi madre, mi hermana y yo; con la madre de Barrio que vivía más arriba...

Nosotras todas diciendo ¡Viva San Juan Bautista! y esos hombres vestidos de cascabeleros contestando ¡Viva! ¡Viva!, cómo se ponía mi calle Perdía...

Lo más que me hubiera gustado, era haber continuado la tradición de mis gentes y bailar los cascabeleros, pero como mi madre tuvo dos hijas... yo espero que un día mis hijos cumplan con eso, aunque yo creo que me volveré loca.

Cuando ya fui moza siempre hemos vivido esos días recordando a mi abuelo y en la edad que tengo nunca me he perdido esa mañana. Un año me vestí de Jueves de Comadre para sentarme en la Cruz de la calle Real y me dijo Juan Mateo Jiménez: "De aquí sales tú para llevar el



estandarte la mañana de San Juan" y me cogieron de Dama de Honor para la Fiesta. Recuerdo que mi tía Leonor Fiz me dejó el corpiño, la M^a Rosario Ballestero, la falda y la madre de Juan "Puchicha" me dejó la toquilla. Yo tengo de mi abuela Santana un galápago dorado precioso. Me lo dio la madre de la tita Leonor Fiz, porque mi abuela le dijo a esa señora: "si alguna vez tengo una nieta que se llama por mí, se los das". Yo siempre iba a verla cuando estaba delicada y un día me lo dio como le había indicado mi abuela, en vez de guardarlo para sus hijas, lo que yo pude llorar...

Ese año por San Juan llevé mi galápago y los relicarios y "ahorcaeros" que me dejó la Cruz de la calle Real. El año que vinieron los coros y danzas, allá por 1976, Antonio el de la Nico y yo, llevamos la bandera y el Guión en el escenario que se montó en la calle Iglesia que hizo un viento exagerao.

Ahora de casada, vivo San Juan como loca con mis hijos, cuando los visto de cascabeleros. Ellos me dicen: "mami, ¿Tú por qué lloras?" y yo les digo: "Porque me acuerdo mucho de mi abuelo que me enseñó todas las costumbres de San Juan" y ellos se quedan embobados escuchando las historias antiguas de El Alosno que yo les cuento.

Cuando se ponen los dos a bailar la danza, me descompongo y empiezo a gritar muchos ¡Viva San Juan Bautista! y el chico mío como es un fenómeno me dice: "Mami, hija, ¡di también vivan los cascabeleros!..."

Quiero terminar diciendo, que para mí la pena más grande es la gente de El Alosno que están por ahí fuera y no puedan venir esa mañana. Que hagan un esfuerzo muy grande y se vengán porque ese día tenemos que estar juntos todos los alosneros para hartarnos de gritar ¡Viva San Juan Bautista!

ANA BARBA REAL

ALOSNO, ¿TRADICIÓN Y PROGRESO?

JUAN CAPELA REAL

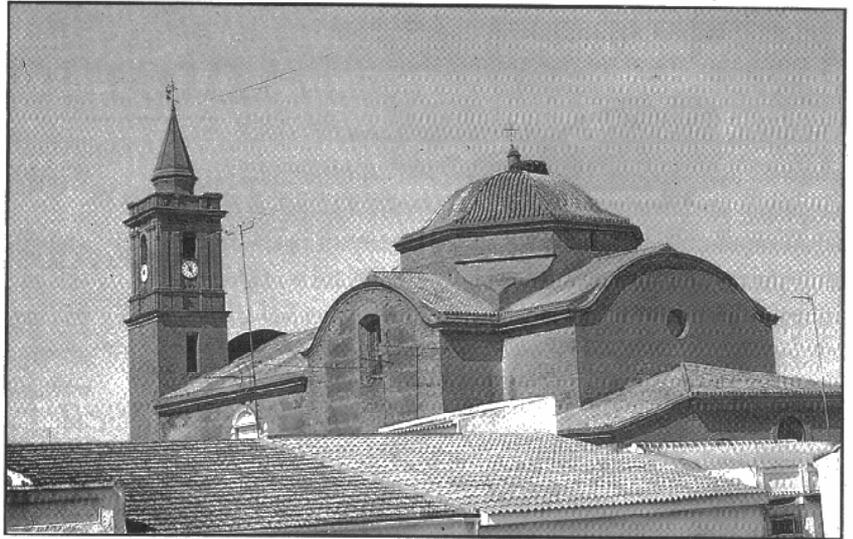
La vida humana, tanto en el plano individual como en el colectivo, ofrece a veces sorprendentes contrastes. Así, en Alosno llama la atención que en el último cuarto de siglo el mismo pueblo que ha visto retroceder su economía y ha pasado por toda clase de penalidades políticas, ha conocido también el gran apogeo de su folklore y de su cultura popular.

En efecto, en ese período de tiempo se produce la ruina de la agricultura tradicional y el hundimiento de la minería, sin que surjan alternativas artesanales o industriales para paliar tal deterioro económico; mientras, en política local, en vez de buscarse la adecuada articulación dentro del municipio de los dos núcleos de población que lo componen, se opta por la segregación sin tener en cuenta que ello exige un equilibrio en la asignación de los recursos y en la búsqueda de perspectivas de futuro.

¿Cómo se explica, entonces, que en este adverso contexto hayan cobrado nuevos bríos fiestas y devociones que habían decaído (la Cruz, San Juan), se han recuperado otras que estaban quedando en el olvido (San Antonio), se hayan incorporado a nuestro calendario festividades y prácticas que, sin ser tradicionales en nuestro pueblo, cuentan con gran aceptación (cofradías de Semana Santa, Romería) y, a la vez, se haya producido el reconocimiento exterior y la difusión de nuestros valores etnológicos?

¿Es posible que sea éste el signo de los tiempos y que, falta de oportunidades en otros campos, nuestra gente haya encontrado en la reafirmación de sus tradiciones una forma supletoria de realización colectiva? Quede para sociólogos, antropólogos y analistas de la historia local explicar por qué no ha habido en Alosno un desarrollo armónico en todas las facetas de la vida (lo que sí ha ocurrido en otros pueblos). Desde mi punto de vista se puede apreciar aquí, a pesar de todo, un claro signo de vitalidad.

Es verdad que, en el aspecto material, El Alosno al que las recientes excavaciones del Cabezo Juré asignan más de cuatro mil años de vida, que vino del Portichuelo y creció abierto a los cuatro vientos, se fortaleció para sus adentros con la incorporación de gentes de todas partes y se fue por esos mundos con espíritu emprendedor, no se encuentra hoy en su mejor momento. Pero creo que

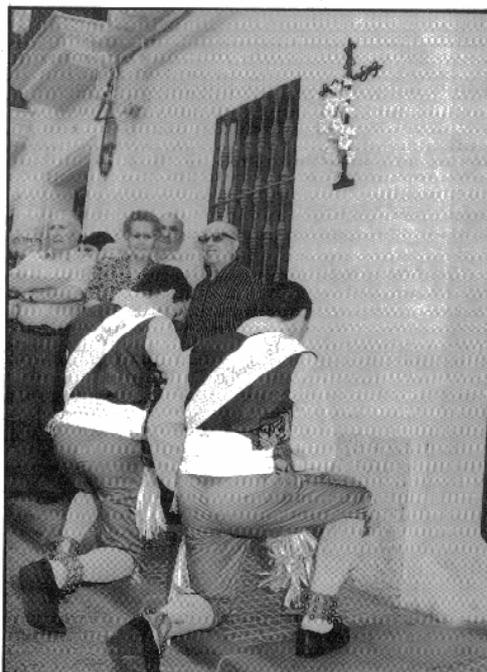


no es posible afirmar eso mismo en un sentido cultural, más profundo, porque desde ese punto de vista un pueblo está vivo, y bien vivo, mientras sea capaz de mantener tradiciones, mientras siga entroncado con sus orígenes.

Y una prueba evidente de ello son las ganas de vivir que demuestra Alosno en sus fiestas, y especialmente en la que celebraremos estos días. En la mañana de San Juan Alosno nace (o renace) como si se tratara de la primera mañana del universo. Es El Alosno de siempre el que revive cada año por estas fechas, con la repetición de sus viejos rituales y sus viejas danzas, con el espíritu de fraternidad que se apodera de nosotros, con la proclamación de su devoción por San Juan Bautista.

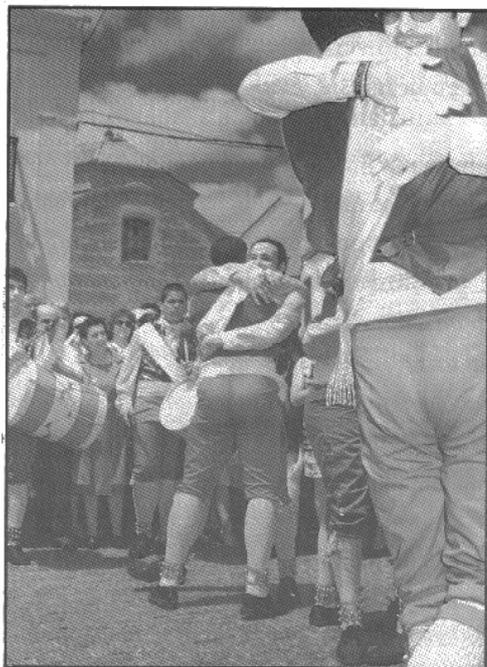
Por eso sigue teniendo sentido reunirnos al menos una vez al año todos los alosneros, los que viven aquí y los que sienten el gusto de venir a celebrar San Juan, porque al hacerlo estamos trascendiendo el tiempo, estamos recuperando un poco del pasado y convirtiéndolo en presente.

Un presente que nos plantea unos retos que son sin duda difíciles, pero que hemos de afrontar con la energía que nos proporciona la conciencia de nuestros valores culturales y con el objetivo de conseguir que, en el futuro, nuestra fe en la tradición esté en consonancia con la posibilidad de progresar en todas las facetas de la vida.



POEMAS

Recuerdos y añoranza



Una vez más en mi tierra
tantas veces añorada,
entre sueños y recuerdos
de mi San Juan de mi alma.
Del conjunto de elementos
de esta tierra venerada,
eres Tú San Juan Bendito,
el que me engrandece el alma.
Cuánto tiempo sin vivírte
sin seguir tras tus pisadas,
tan sólo con tu recuerdo
que siempre perdura en mi alma.
Pero hoy por fin he vuelto,
a esta tierra tan amada,
que es torrente de emoción
e ilusiones añoradas.

Aquí me tienes de nuevo
disfrutando de este día,
de mi pasión más amada,
con estos recuerdos vivos
que me engrandecen el alma.
Te dedico con amor
mis canciones y palabras
y me voy en compañía
De recuerdos y esperanza.
Te prometo San Juan mío
que nunca te olvidaré
porque te llevo en mi alma
y se despide de ti
una devota lejana.

FERMINA NARANJO MORENO
Una alosnera en la Alcarria

Mañana de San Juan Bautista - 24 de Junio

La Alborá sobre el pueblo impregna una devoción
Pronto los alosneros lo llevarán...

San Juan, sanjuaneros cascabeleros
danzan los hombres en su mirar,
"¡Ay, qué tamborilero!", dice el gentío
con dulce casta de saber tocar.
San Juan, sanjuaneros cascabeleros
las folias salen para brotar.
"¡Oh, costaleros de un orgullo!"
Plenas fuerzas para levantar.
En la entrada: júbilo y emociones,
la Iglesia recoge su caminar.
San Juan, sanjuaneros cascabeleros...
Tras el parao sollozan un abrazar.



FCO. J. FERNÁNDEZ ROJAS

ALOSNO Y SAN JUAN BAUTISTA (HACE 50 AÑOS)



*Artículo publicado en el Diario Odiel el Domingo
25 de Junio de 1950 por Francisco Jiménez García.*

Hacía muchos años que yo no iba al Alosno en las fiestas de San Juan. Tampoco éste pensaba ir, y me ponía dificultades a mí mismo. Que si la camioneta, que si el calor, que si había que perder dos días... Pero Gaspar Borrero, que está en todo, como si adivinara mi desgana, me dijo:

– Te vas de madrugada con el predicador, el padre Laraña. Luego, cuando termine la procesión, te vuelves con él.

No podía negarme. Y fui. ¡Cuánto me alegro ahora!

Salimos muy temprano. El cielo estaba aborregado de nubes y un airecillo fresco se nos entraba por los cristales abiertos del coche.

– ¿Usted no conoce esta fiesta, padre?

– No. Pero me figuro que la danza de los cascabeles, será

algo así como las del Norte, la de los espatadanzaris vascos...

– Es muy distinto. Ya lo verá usted. Luego terminada la procesión bailan en la Iglesia.

– ¿De veras?

El padre Laraña iba ilusionado.

– Don Gaspar y Don José me han hablado mucho de esto. Y también sus hijos. Tengo unas ganas locas de verlo.

Ya cerca del pueblo desperté a mi hija la más pequeña que iba también con nosotros.

– Mira, esa es la torre del Alosno.

– Sí; es muy bonita -dijo la chiquilla.

Y lo es, la más bonita de todas las torres de España, la más esbelta, la más graciosa, la que recorta su figura sobre el cielo más limpio y más azul del mundo. Como también es cierto -¡Y ay del que se atreva a negarlo!- que sus campanas tienen un sonido distinto, más alegre, que las campanas de las mejores catedrales.

¡Cómo tira El Alosno de nosotros cuando ya vamos para viejos! “Es un pueblo que no tiene vida”, dicen. Y a mí se me figura que tiene más vida que las más populosas ciudades porque, como esos monjes del medioevo consumidos en fiebre mística, El Alosno es algo inmaterial, sólo espíritu. Y no hay fuerza más arrolladora y vital que la del espíritu. ¿En qué hontanar profundo y milagroso estarán sumergidas las raíces del Alosno?

Cuando llegué a mi casa -esa calle Real de las esquinas de acero- mi madre ya estaba anudando el lazo del sombrero a mi otra hija para que fuera a la procesión.

Estaban volteando las campanas y en el aire estallaban los primeros cohetes. Pasaba un rosario de muchachas bonitas camino de la Iglesia y en el porche aguardaban vestidos con sus trajes típicos, los cascabeleros del Santo.

El reencuentro con los viejos amigos de la infancia agolpa a nuestros ojos la emoción de los recuerdos. En un milagro fugaz, el tiempo se detiene y vemos paseando, cogidas del brazo, proyectadas ahora en sus hijas, las chiquillas de quince años que conocimos en la juventud. Volver al pueblo después de muchos años en una fiesta como la de hoy, tan llena de gratas evocaciones, nos infantiliza un poco y hacemos preguntas ingenuas de las que luego la gente se ríe.

– ¿Siempre ha habido los mismos cascabeleros?

– Siempre.

Pero en el recuerdo había más. La calle estaba llena de cascabeleros. Son menos de los que creíamos, quince

incluyendo al del tamboril y a Nicolás, que lleva el estandarte, y la realidad pequeña hace más tierno y entrañable el amor por estas cosas tan nuestras.

Ya golpea José Limón con su vara de plata el porche de la Iglesia. Ahora estallan seguidos muchos cohetes. Gaspar Borrero grita:

– ¡Viva San Juan Bautista!

– ¡Viva San Juan Bautista y sus devotos!

-contesta la gente.

Y va saliendo el paso. Suena el tambor grave y solemne. La gaita enreda en el aire sus moriscas fantasías... Los cascabeleros trenzan frente al Santo su danza ritual de una belleza impresionante... El cielo es ahora de un azul fresco, lavado y limpio como el azul del Génesis. Refracta el sol en las paredes encaladas. Calle Nueva arriba va la procesión. Y de

los balcones comienza a caer una lluvia de pétalos de rosas sobre las andas doradas del Bautista.

Yo voy sólo, rehuendo hablar con nadie, ávido de captar, fundiéndolos con los recuerdos, todos los motivos de esta procesión única. Y cojo por el callejón de la Vegacha para verla venir bajando la calle del Barrio. Y me entro tras los cascabeleros en las casas de los devotos, donde hay siempre sobre la mesa de blanco mantel de hilo, el refresco de aguardiente y los piñonates y los buñuelos de puño...

Ahora sube por Santa María y se inicia la cuesta de la calle Ricos, jadean sudorosos los cascabeleros. Están roncadas de gritar las gentes... Pero la danza sigue trenzando sobre el duro empedrado, sus mudanzas rítmicas, de una armonía perfecta. Se levanta desde el transfondo de añejas lecturas, una vaharada de fragancias bíblicas. Y se funde sobre el abigarrado conjunto de los cascabeleros, la figura turbadora y pagana de Salomé. ¡Qué serenidad de triunfo místico se adivina en las pupilas de San Juan!

Ya estamos en la Iglesia. Retumba el tamboril en la fresca oquedad de las altas naves. La danza está ungida



ahora de una gracia divina. Se nos antoja un mayor reposo y majestad en las figuras de los bailarines... Luego de muchos vivas va haciéndose el silencio, la gente se acomoda apiñada como mejor puede y comienza la misa. En el Altar Don José Romero, el viejo párroco con sus setenta y cinco años, nervioso y enjuto, oficia con presteza juvenil, y su voz vigorosa y plena se eleva con el mismo tono que la del sorchante desde su alto sitial del órgano. Luego predica el padre Laraña. Un panegírico bellissimo del Santo y una emocionada descripción de la gran fiesta alosnera que está viviendo. Muchas lágrimas en los ojos atestiguan la placentera devoción con que es escuchada la palabra elocuente del jesuita ejemplar.

Aún se escucha atropellándose a raudales las palabras salidas del gran corazón del padre Laraña. Broche único que podía ponerse a la mañana de San Juan en El Alosno, la más hermosa del mundo.

Otro año, mi querido Don Gaspar, no tendrá usted que pedirme que vaya. Iré aunque tenga que ir en la... camioneta.

AGRUPACIÓN JUVENIL DE TAMBORES Y CORNETAS DE ALOSNO

Un día se dirigieron a mí para que escribiera en la revista de SAN JUAN BAUTISTA, de cómo surgió la idea de formar una banda de tambores y cornetas en Alosno.

Empezar desde el principio y explicarlo es lo mejor, comenzando porque esta idea me la sugirieron unos hermanos mayores de la Hermandad del Señor de la Columna hace ya muchos años. Yo por entonces, hermano de dicha hermandad, no tenía la idea muy clara y no se dieron las circunstancias necesarias, hasta que fueron pasando los años.

Un buen día del mes de Febrero del año 99, tomando unas copas en el bar Tito Diego, se me acercó un buen amigo de la infancia, hermano de la citada hermandad y surgió otra vez la idea y la necesidad de crear en el pueblo de Alosno una banda con el propósito de agrupar y educar a los niños y niñas en la música, la enseñanza de los valores de amistad y compañerismo, y el enriquecimiento del patrimonio de nuestro pueblo y de las hermandades de nuestra localidad.

En esta ocasión, recogiendo la sugerencia de mi buen amigo Juan Miguel tuve la idea más clara y la pude llevar a la práctica comprometiéndome a sacar y fundar una banda de tambores y cornetas en Alosno.

Primero empecé por reunir a un grupo de niños y niñas para ver cómo calaba esta idea entre ellos y cómo empezaría a funcionar dicho proyecto. Comenzamos con lo que más o menos podíamos contar en esos momentos, que era más bien poco ya que se trataba de un bombo de carnaval o charanga y una caja de batería, pero como eran pocos niños bastaba de momento. El lugar de ensayo era el garage de mi casa en la calle Feria nº 46 y comenzamos a trabajar en el mes de marzo, ensayando días alternativos de la semana, hasta que en poco tiempo



me vi desbordado por una cantidad de niños y niñas que no cabíamos en el garage.

El tiempo mejoró y cambiamos el lugar de ensayo por la plazoleta donde ponían el mercadillo los jueves y así fuimos progresando hasta reunir a más de 50 componentes.

Una serie de problemas hemos tenido que ir resolviendo siempre, el principal era buscarle instrumentos a todos y conseguir un local de cara al invierno donde ensayar sin molestar al vecindario. Volví a hablar con Juan Miguel y en primer lugar resolvimos en parte el tema de los instrumentos ya que él me dejó otro bombo y caja de carnaval de cuando estaba en una comparsa en Huelva y como desde el principio se habían apuntado los hijos de mi amigo Antonio Blanco, les pedí que se trajeran un tambor que tienen de su padre, con lo cual ya teníamos dos bombos, dos cajas y un tambor para 50 componentes, los que tocaban por turnos, cosa que nunca agradaba ya que siempre alguno no tocaba en el día.

El siguiente paso fue comentar el asunto al técnico de cultura del Ayuntamiento y me propuso la idea de convocar una reunión a nivel local para implicar al Ayuntamiento, asociaciones, hermandades, etc... En el

mes de Agosto se celebró la reunión pero no se llegó a ningún acuerdo, ya que las demás asociaciones también están muy necesitadas de apoyo económico. Al final del mismo mes se reúnen las Hermandades del Señor de la Columna y la del Señor de la Sangre y la Soledad y deciden el día 3 de Septiembre hacerse cargo de dotar a la Agrupación de todo el instrumental necesario para ponerla en completo funcionamiento, llamándose desde ese momento:

AGRUPACIÓN JUVENIL DE TAMBORES Y CORNETAS DE NTRO. SEÑOR DE LA SANGRE, VIRGEN DE LA SOLEDAD Y NTRO. SEÑOR DE LA COLUMNA DE ALOSNO (HUELVA).

Posteriormente decidimos confeccionar unos estatutos para darle carácter oficial a la agrupación y se nombran algunos jóvenes miembros de la directiva, conjuntamente con algunos padres.

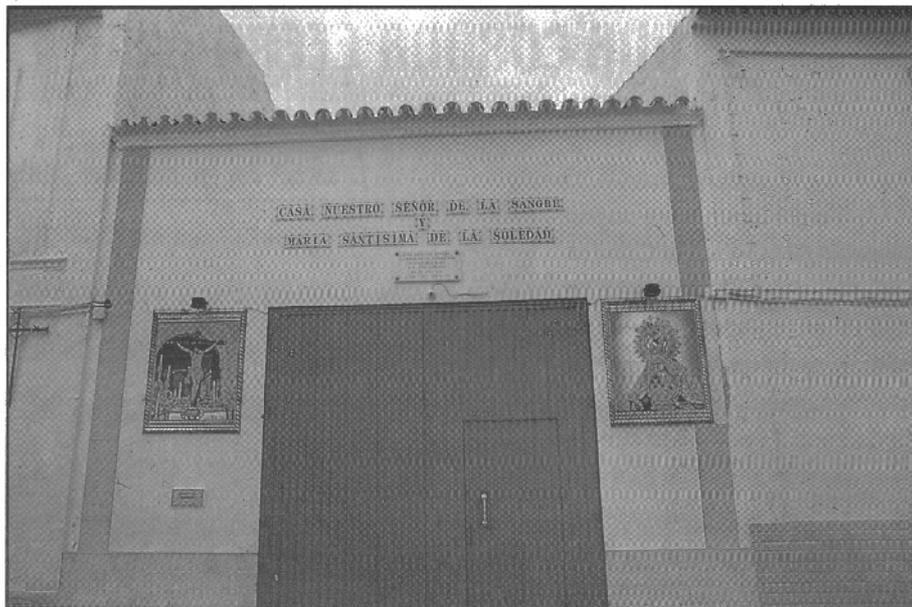
Desde ese momento se han hecho varios actos que todos conocéis para recaudar fondos, en los que todos habéis colaborado de alguna forma. Cuando contamos con algún fondo decidimos traer un profesor especialista en la materia desde Huelva y nos llevamos todo el otoño ensayando en el polideportivo aguantando las inclemencias del tiempo.

El día 8 de Diciembre, La Agrupación decidió montar una típica "Hacha" en la calle El Barrio, cerca de la Casa del Señor de la Sangre que es nuestra sede provisional donde guardamos los instrumentos. Como estábamos muy ilusionados, salimos por las calles de nuestro pueblo y fuimos a tocar algunos toques que habíamos aprendido por todas las "Hachas" llenando de orgullo y alegría a todos los alosneros porque ya se palpaba que la Banda estaba siendo una realidad.

La Comisión de la Cabalgata de Reyes, decidió muy acertadamente que seríamos los encargados de tocar en el desfile de las carrozas y nos dieron una subvención económica. Salió bastante bien, aunque todavía no vestimos el uniforme.

El invierno siguió sin perder un día de ensayo, ha sido un esfuerzo por parte de todos digno de reconocimiento, y así aprendimos varias marchas para la inminente aparición en nuestra Semana Santa.

Los padres se hicieron cargo de comprar la ropa a los niños, se hicieron algunas rifas más y algunos actos benéficos pues se necesita mucho para la dotación de



correaes, emblemas, etc... También el Ayuntamiento nos dio una subvención económica.

El día 9 de Abril, se celebró en nuestra Iglesia Parroquial la presentación oficial de la agrupación. Vino para apadrinarnos la Banda del Cristo de la Buena Muerte de Huelva, con su director al frente el Sr. Zacarías Esquivel, que es nuestro profesor.

Fueron presentados uno a uno los componentes de nuestra Banda y los familiares les fueron entregando las galas que adornan sus instrumentos. Así mismo, se bendijo el Banderín de la Agrupación, obra de nuestro apreciado Bonifacio Romero y se reconoció con varias placas la colaboración y el trabajo de las personas que han hecho posible más directamente la fundación de nuestra Banda.

El Miércoles Santo con el Señor de la Sangre y La Soledad; y el Viernes Santo con el Señor de la Columna, el pueblo iba acompañando a sus imágenes con un sentimiento especial pues se había cumplido un sueño que era obra de todos los alosneros.

Ahora seguimos con nuestra labor y estamos aprendiendo otras piezas musicales para interpretarlas en cuantos actos sea requerida la presencia de la Banda.

En nombre de la Agrupación y en el mío propio, daros las gracias a todos por haber sido capaces de sacar adelante este proyecto, y a todas mis amistades y mi familia por ayudarme a llevar a buen término esta idea.

Nuestra Banda, representa el esfuerzo, la capacidad y el saber hacer de todo el pueblo de Alosno que siempre supo y sabrá velar por lo suyo...

Una vez más Gracias.

**El Director y Fundador de la Agrupación
ANTONIO BOZA GÓMEZ**

UNA CORONA ETERNA... EL CABEZO JURÉ

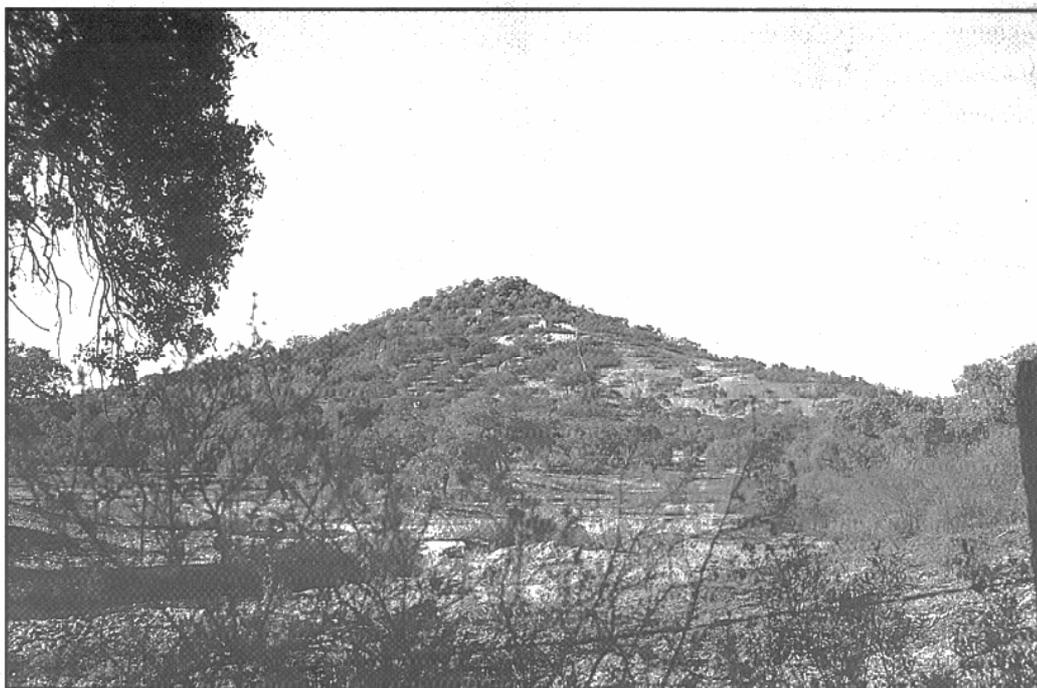
Yo creo que no se puede concebir Alosno sin el Cabezo Juré; son dos términos que se confunden o que se complementan, que vienen a decir la misma cosa. Porque los topónimos a veces, dan fuerza de expresión a aquello que viene a simbolizar, ya sea montaña, río o cordillera, da lo mismo. De esto hay miles de casos en España y en el mundo entero. Pues bien, resulta que cuando nosotros creíamos que sólo los alosneros sabíamos del Cabezo Juré, he aquí que de manos a boca, este promontorio salta a las páginas de todos los rotativos y demás medios informativos, por los recientes

hallazgos arqueológicos en excavaciones hechas en la misma cúspide de este cabezo, que según sus mismos investigadores, son de un valor inestimable dada la variedad de los mismos y el buen estado de conservación de estos objetos, procedentes de asentamientos humanos prehistóricos, cuya antigüedad (según ha revelado el carbono 14) se remontan nada menos que a 2500 años a. C.

Y merced a estas excavaciones y posteriores hallazgos arqueológicos, sabemos ahora los alosneros que en el mismo vértice de nuestro cabezo, existió una comunidad, unos asentamientos humanos que por lo que se deduce, estaban bien organizados y que funcionaba digamos como un "mini estado", dado la buena organización de su economía y sus desplazamientos, seguramente largos para aportar víveres a la comunidad.

Que los que allí vivieron durante más de doscientos años se extinguieron sin historia, aplastados por la implacable apisonadora de los milenios, es cierto; y cierto también que sólo la cima de esta montaña guarda sus secretos como una esfinge...

Sin embargo, esos hallazgos en su conjunto, nos hablan de su cultura, de sus desplazamientos, de qué se alimentaban, de su arsenal de defensa: puntas de lanzas fabricadas de piedra, de huesos de cobre. Morteros de piedra para triturar los granos. Todos estos hallazgos del Juré estuvieron expuestos en el Salón Socio-cultural, ocupando sus correspondientes áreas, bien ordenados y mejor clasificados por parte de sus organizadores en un alarde de buen gusto que ponía de manifiesto su indiscutible compe-



tencia y su capacidad de trabajo, que hicieron de esta muestra y exposición un acontecimiento trascendente y único en la historia de este pueblo que nunca gozó de un evento de esta naturaleza.

Pensando en esa humanidad desaparecida y tan lejana en el tiempo, en esos asentamientos de seres primitivos, en esos robinsones de la tierra prehistóricos, que vivieron y se extinguieron en el mismo vértice del Cabezo Juré, después de más de doscientos años de existencia y permanencia en la gran soledad de una montaña, uno se pregunta: ¿Cómo serían sus largas noches de invierno en esas latitudes, en esas alturas? ¿Cantarían y bailarían en algún acontecimiento fausto para ellos? ¿Tendrían que andar mucho camino para pescar esas almejas que dan pruebas de ello en los restos hallados? En aquel entonces ¿Hasta dónde llegaría (hacia nosotros) las aguas del mar...? ¿Me haría tantas interrogaciones...!

Me gustaría penetrar en esos arcanos, en esos misterios, en esas vidas tan lejos de nosotros como una galaxia...

¡Y pensar que todo esto sucedió a dos kilómetros de donde hoy se asienta nuestro Alosno!

Como colofón a todas estas líneas, tengo que decir que, por este Cabezo que se eleva 253 metros sobre el nivel del mar, he sentido siempre una gran atracción; cosa que podría explicar, pero a la que no podía sustraerme.

Eran los años de mi plena juventud. No los añoro, no hago más que memorizarlos. En fin, por aquellos años mis visitas a este Cabezo eran frecuentes. ¿Por qué? No sabría

decirlo. Mi espíritu inquieto y el funambulismo de mi imaginación, me transportaban a un mundo de ficción, de cuentos de hadas, de fabulación... Sin embargo, mi inclinación por la literatura y la poesía creo que era innata. En este aspecto, Bécquer era mi ídolo, y "RIMAS Y LEYENDAS" mi breviario. Y al calor de esos poemas, mi alma se diluía y soñaba con una sed de ilusiones infinitas... Y en esta tesitura, en este estado de ánimo, subía muchas tardes al Cabezo Juré.

Por aquel entonces, a los años que me estoy refiriendo este Cabezo estaba bastante más poblado de vegetación; y en el mes de abril, cuando por todo el campo parece haber extendido la Naturaleza un mantel policromado de enormes dimensiones, este Cabezo semejava un enorme Bouquet, que parecía llegar hasta el cielo...

Y era en una de esas tardes primaverales cuando con mi libro bajo el brazo y un cuaderno para tomar apuntes que yo emborrataba hasta la última hoja, con esbozos de alguna poesía que rompía en mil pedazos con el coraje de un fracasado. Luego instalado en la misma cúspide, extasiado ante la belleza del paisaje que yo miraba hacia el sur, de donde se puede contemplar una amplia zona de esta comarca andevaleña que en las tardes calmas y serenas, con unos horizontes casi ilimitados, bajo unos cielos límpidos a veces de un intenso azul cárdeno, que la tarde agonizante tornaba de ocre, como si un gran incendio amenazara cielo y tierra...

Luego, al bajar la mirada, el verde matorral, la áspera ladera con su exuberante vegetación, la intrincada maraña del bosque, las rocas exógenas que coronan este Cabezo con las demás especies arbustivas aromáticas: El romero, el mirtilo, el lentisco, el cantueso y los jarales en flor ¡Todo un poema!

Quiero consignar asimismo, que en tiempo pretérito, no muy lejano, este Cabezo fue el sitio preferido de la Romería de Las Ramas, dada la abundancia de especies arbustivas ya mencionadas. Esta Romería ha ido decayendo a lo largo de los años, ya que tradicionalmente las ramas se traían a lomos del humilde asno, de las riveras más próximas; pero los cerramientos de todas las fincas, han impedido esta tradicional fiesta que era muy celebrada en Alosno. Hoy este Cabezo es una especie de "Mundo" llamémosle así, parcelado, donde la encina se da en todos sus flancos. Las especies arbustivas y otras, han quedado limitadas a su último tramo ascensional, hasta allí donde el arado, ora rueda del tractor, no han podido hoyar el terreno por lo escarpado y abrupto. Las especies aromáticas se agrupan en torno a la cúspide, justo allí donde esa comunidad prehistórica de seres humanos existieron y fenecieron ¡dos mil quinientos años a. C.!

Y esos mirtilos y demás plantas olorosas que se agrupan en torno a la cúspide de este Cabezo, es como si cielo y tierra ofrendaran a los que allí fenecieron, una corona votiva, olorosa, inaccesible, eterna...



NUDELGAT

"LA APICULTURA EN NUESTRA ZONA"

La apicultura es una actividad secular, cargada de sabiduría y ligada como pocas a su entorno natural.

Nuestra zona, el Andévalo y toda la provincia de Huelva en general presenta una enorme aptitud para las colmenas.

En nuestra zona hay una gran cantidad y variedad de plantas melíferas (plantas que aprovechan las abejas, cuyas floraciones se van sucediendo en el tiempo, creando unas condiciones óptimas para el perfecto desarrollo de las colmenas. Entre estas plantas destacan: Brezo (*Erica spp.*), Cantueso (*Lavándula estoechas*), Jara (*Cistus ladanifer*), Naranjo (*Citrus sinensis*), Eucalipto negro (*Eucaliptus camaldulensis*), Girasol (*Helianthus annuus*) y Eucalipto blanco (*Eucaliptus globulus*).

Es una zona predilecta en cuanto al clima. Mientras que en otras zonas de España, en Otoño-Invierno, la colmena deja de criar y las colmenas se encuentran realmente invernando, aquí podemos estar recolectando miel y hasta haciendo enjambres.

Es una zona con gran tradición colmenera. Testimoniado la ancestral y abundante apicultura de nuestra zona, normalizada desde 1504 por el Duque de Medina Sidonia: "Que los colmeneros que tuvieran miel no saquen de las villas más de la mitad (...) excepto en los lugares del *Campo del Andévalo* porque es mucha la cosecha y pocos los vecinos para que es menester (...).

Incluso el nombre de ALOSNO, según el Diccionario crítico Etimológico de la Lengua Castellana del Dr. Juan Corominas, publicado en 1961, procede de una variante del latín tardío "Aloxinun", que es una especie de hidromiel con ajeno. (La hidromiel es la bebida alcohólica obtenida de la fermentación de un mosto de miel y agua, quizás la mezcla fermentada más antigua conocida por el hombre).

En nuestra zona se recuerdan desde siempre "Los corchos", colmenas fabricadas de las cortezas de alcornoque, trabajadas con un proceso artesanal. Era raro que en las paredes de los cercados más cercanos al pueblo no hubiera un grupo de corchos, cuyos dueños eran agricultores que las cuidaban con fines a una producción para casa o bien con la intención de obtener unos ingresos complementarios.



FAENAS DEL CAMPO: LABRANDO LA TIERRA.

Al comienzo de los años 80 hubo en esta zona el "boom" de las colmenas movilizadas, hubo mucha gente que se implicaron en esta actividad (sólo en Alosno conozco a más de diez: José Antonio Núñez, Rafael Talín, Juan Martín Olivera, Serrano, Parrita, Moreno, etc.) en gran parte alentados por cursos de apicultura que se impartieron en aquellas fechas y ayudas que había a la instalación. Muchos de estos jóvenes pusieron empeño en este trabajo, compraron material e iniciaron la actividad. Pero en 1985 apareció la Varroa (enfermedad de las abejas que hasta aquel entonces era desconocida y sobre la que no había tratamiento experimental), ocasionando la muerte de bastantes colmenas (la Varroa destruyó a más del 50% de la cabaña apícola de nuestro país). La mayoría de los jóvenes no supieron recuperarse de este fuerte embate y abandonaron la actividad. Además de estos jóvenes que prometían ser un paso importante en el relevo generacional de los colmeneros fijistas (que trabajaban con colmenas de corcho), también fueron afectados estos colmeneros fijistas existentes que en su mayoría era gente mayor.

En el Andévalo hay muy pocos profesionales de la apicultura; es decir, que vivan exclusivamente de la colmena, y que sean oriundos; concretamente sólo conozco uno. Aunque si hay que decir que los colmeneros foráneos, que superaron el embate de la Varroa: extremeños, valencianos y salmantinos no han dejados de

visitarnos, buscando las importantes plantaciones de eucaliptos blancos de floración otoñal o el matorral primaveral rico en jaras, excelentes productoras de polen; incluso no es raro encontrarlos ya establecidos en uno de estos pueblos.

En estos dos o tres últimos años se aprecia un mayor interés por la apicultura como profesión. Este interés viene dado principalmente porque los precios de los productos que se sacan de las colmenas están relativamente buenos y porque la Administración está tomando conciencia de la importancia de esta actividad a nivel social y ecológico y está gestionando una serie de ayudas para compensarla. También porque algunos aficionados están viendo que hay profesionales que se desenvuelven muy bien.

De la colmena se sacan bastantes productos, aunque el más conocido son las mieles, hay otros también con aplicaciones nutricionales y medicinales. Estos son: polen, jalea real, cera, propóleo y veneno.

Un subproducto que sale de la extracción de miel, del lavado de la cera pringada con miel, es la *meloja*, que aún permanece en la memoria de muchas personas como la primera golosina a la que tuvieron ocasión en épocas social y económicamente mucho menos favorables.

Una particularidad importante que tiene la actividad apícola, es que las abejas siempre han aprovechado unos recursos que de no ser por ellas se perderían para el hombre. El néctar y el polen que las flores ofrecen a estos insectos llega hasta nosotros transformados, en miel, o bien como bolitas de polen, gracias a ellos. Ello supone una fuente de alimento de primera calidad, y por supuesto unos ingresos al apicultor. Todo ello sin deterioro ni menoscabar la capacidad productiva de la naturaleza, sin ejercer presión sobre los terrenos donde se asientan, sino todo lo contrario, aumentándola debido a la labor polinizadora.

Sí, porque como sabe todo el mundo el mayor beneficio de las colmenas no son los productos antes mencionados, sino la polinización de las flores. Si no hay polinización no hay ni fruto, ni semilla. Más de 20.000 especies vegetales dependen de la abeja para su reproducción. A. Einstein daba a la humanidad 4 años de supervivencia tras la desaparición de la abeja. Está de sobra comprobado que las abejas son responsables directos de importantes aumentos de cosecha, por ejemplo en la fresa de un 15 a un 20%, en el girasol de un 25



COLMENAS DE MIEL SILVESTRE EN LA SIERRA.

a un 30%, y en el mandarino de un 50 a un 60%. Además los frutos resultantes tienen mayor calidad (tiene mayor concentración de azúcares, mayor concentración de aceites, etc.). Además, este tipo de polinización hace que se produzca un nivel alto de hormonas y como consecuencia que el fruto se desarrolle con más vigor y tenga más resistencia al frío. Un hecho comprobado es que mejora la resistencia del pedúnculo del fruto, con lo que en caso de helada o viento, éste aguantará más.

Indirectamente la caza menor y mayor se benefician de la colmena. Hay que tener en cuenta, que a causa de la enfermedad crónica que padecen las abejas, que si no se les trata mueren, hay pocos enjambres naturales. Por ejemplo, se sabe que la mayoría de las especies que forman el matorral mediterráneo necesitan ser polinizadas por las abejas. Otro hecho anecdótico es que perdices y conejos suelen encontrar un refugio cómodo y seguro al lado de un colmenar.

Ya sea como profesión o como hobby, la apicultura proporciona la oportunidad de vivir en contacto con la naturaleza y la de tomar decisiones rápidas constantes.

SERAFÍN MACÍAS PÉREZ

ALOSNO. RECUERDO DE CINE

JOSÉ ANTONIO PÉREZ BOWIE

Resulta evidente que el cine en su dimensión de espectáculo colectivo está perdiendo cada vez más terreno ante la presión de la televisión y del vídeo, hasta el punto de que en las pequeñas comunidades ha desaparecido o está en trance de hacerlo, llevándose tras de sí esa capacidad fascinadora que durante muchos años hizo de él el más poderoso medio de evasión; era ese poder suyo de transportarnos a mundos imaginarios y de hacernos vivir otras existencias lo que contribuyó, sin duda, a hacer más llevaderas las duras condiciones en las que transcurrían a menudo las de los espectadores. Ahora, su difusión a través de la televisión y de los vídeos domésticos ha convertido la contemplación del film en un acto privado, mucho más cómodo, desde luego, pero esa disponibilidad ha exigido como contrapartida renunciar a la magia que proporcionaba la acogedora sala oscura presidida por la inmensa pantalla, del mismo modo que la abundancia de la oferta de que hoy gozamos, ha reducido lo que antes presentaba características de excepcionalidad a un acto plenamente habitual que para nada altera nuestra rutina cotidiana sino que, más bien, forma parte de ella.

Estas reflexiones vienen suscitadas por el hecho de encontrarme actualmente embarcado en una labor de investigación sobre la recepción del cine en la España de la postguerra civil, circunstancia que ha desencadenado la evocación de mis primeras experiencias como espectador y me ha llevado a revivir unos años en lo que el cine, sobredimensionado por la mirada infantil desplegaba, en medio de la pobreza y la sencillez de una comunidad rural como la nuestra, todo su enorme potencial de fascinación. Me estoy refiriendo a la segunda mitad de los años 50, que es adonde se remontan mis primeros recuerdos, aunque la curiosidad me ha llevado a interrogarme sobre épocas anteriores y, apelando a la memoria de algunos supervivientes, intentar reconstruir la historia del cine en Alosno. Es un trabajo que espero completar algún día, pero vayan por delante algunos datos que sirvan como introducción a la época en que comienzan a aflorar mis recuerdos y que es la que me proponía evocar.

Las primeras proyecciones cinematográficas en Alosno parece que tuvieron lugar en la década de los 20 (recuérdese que los orígenes del espectáculo en España se remontan a 1896) en el llamado "cortinar de Álvarez" en la calle Vallegrande, el mismo solar donde a mediados de los 50 se ubicaría la efímera plaza de toros que Lorenzo el carpintero construyó para el debut como matador de su hijo Fernando. Hay que tener en cuenta que el cine llega a Alosno sin haber perdido todavía el carácter que poseía en su etapa más primitiva de mera curiosidad de feria (ya superada en los grandes núcleos de población), y que la gente no acudía a ver películas con argumento sino a maravillarse contemplando las imágenes móviles. La ausencia de sonido y la inexperiencia del público exigía la intervención de un explicador que trataba de dotar de sentido a lo que en la pantalla aparecía, labor complicada porque además dicho explicador solía ser también el encargado de manejar el proyector y no era raro que equivocase el orden de los rollos. Esa función la ejercía en aquellos primeros tiempos del cine en nuestro pueblo, Juan Garfias, quien con una frase que luego se haría proverbial -"Esto parece que se va entendiendo"- trataba de calmar la impaciencia de los espectadores. Juan Capela fue el empresario que organizó aquellas primeras exhibiciones;



luego, sus ideas de izquierda le convertirían en una de las primeras víctimas de la represión desencadenada por el estallido de la guerra civil.

Después el cine perdería su condición de atracción de feria, ubicado en barracas o en solares abiertos, y pasaría a locales cerrados, que en un principio no se dedicaban exclusivamente a la proyección pues ésta se simultaneaba con otro tipo de espectáculos o diversiones: actuaciones de cupletistas o cantaores flamencos, lucha libre, bailes, etc. En Alosno esta segunda etapa comienza en 1928 ó 1929 en que las proyecciones pasan a tener lugar en los altos del casino de Antonio Mercader (frente a la fachada lateral del Ayuntamiento, donde luego se ubicaría la primera sede de la Hermandad Obrera y hoy es la casa de Martín Fernández) como complemento de los primeros bailes "agarrados" que empezaron a celebrarse por entonces; el pago de una peseta de entrada daba derecho a disfrutar de ambos espectáculos. Tales bailes fueron bastante criticados por la gente "de orden" a pesar de que las muchachas solían acudir acompañadas de sus respectivas madres y dieron lugar a alguna que otra copla en la que se criticaba lo que era considerado poco menos que una inducción a la prostitución:

Eres una mala madre
que a su hija va a vender
con la peseta en la mano
al baile de mercader.

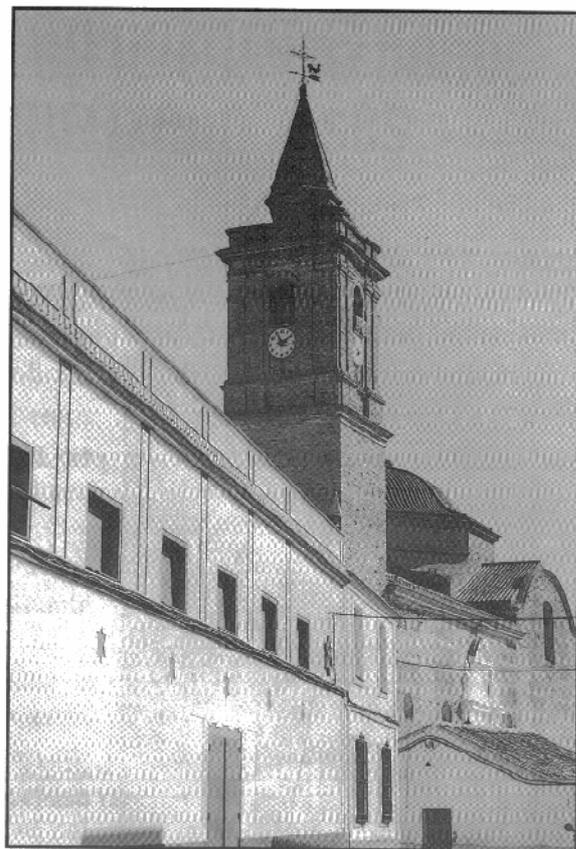
Tras la guerra civil, el cine tendría ya un local estable en Alosno, en el salón del Paseo de Abajo que sería su sede permanente hasta su reciente conversión en discoteca, su promotor y primer empresario fue Javier Orta, quien invirtió en el negocio parte del capital reunido durante su estancia como emigrante en Cuba. Las proyecciones ya eran sonoras, por supuesto, aunque su calidad parece que dejaba mucho que desear, según se desprende del comentario que el pintor Enrique García solía hacer cada vez que, encontrándose en la Estación de Damas, veía cargar en la baca de la camioneta de nuestro pueblo la saca con los rollos de película: "Ya va para Alosno el saco de cachos". Un nuevo empresario, Pedro Carrasco, continuaría regentando el negocio, ya en la década de los cincuenta, que es,

como dije, a la que se remontan mis primeros recuerdos de espectador. Aunque ya en 1957 un nuevo local, el Salón Parroquial, vendría a hacerle competencia al Cinema Alosno y a aumentar la oferta cinematográfica. La construcción del mismo fue una iniciativa del párroco don Antonio Vergara y estuvo guiada, en principio, por unas intenciones pastorales en consonancia con las nuevas directrices de la Iglesia de utilizar el cine como medio de captación de jóvenes y de difusión entre ellos de los valores cristianos. Dicha labor la empezó a realizar casi inmediatamente de su llegada a Alosno, utilizando como local de proyecciones una cochera de la calle Perdida, que sería el antecedente del Salón Parroquial.

Ese local va asociado con mi memoria al recuerdo de algunas películas imborrables como **El signo del Zorro** o **Ultimatum a la Tierra**, aunque mis primeras experiencias de espectador se ubican en la sala del Paseo de Abajo, en el cine de Pedro Carrasco, para entendernos; de esas experiencias conservo ciertas imágenes confusas de negros en la selva, probablemente de alguna película sobre misioneros proyectada con motivo del **Domund** (**¿Misión blanca**, quizá?) y otras sobre la vida de un Papa, que acaso fuera Pío X, de la que me impresionaron especialmente algunos primeros planos que agrandaban extraordinariamente la cara del personaje, hasta el punto de que una verruga que tenía en la mejilla parecía adquirir el tamaño de una bolacha.

Ya luego sí empiezo a tener recuerdos más nítidos que van asociados a inolvidables películas de aventuras recreadas mil veces por la memoria (**La isla del tesoro**, **La diligencia**, **La máscara de hierro** y, más raramente, alguna en color como **Ivanhoe**, **El prisionero de Zenda**, **El hombre de Laramie**) y que, después de vistas, pasaban a nutrir los juegos diarios durante un cierto tiempo hasta que otro nuevo título venía a proporcionar materiales diferentes a nuestra fantasía. Hay que tener en cuenta que, pese al ritmo relativamente frecuente de estrenos (las sesiones eran sólo sábados y domingos), raramente se proyectaba más de una película tolerada al mes, con lo que la ración de imágenes que recibíamos debía durar para alimentar nuestros juegos durante varias semanas. Cabían, sin embargo, algunos sucedáneos para paliar esa espera que, a veces, se hacía interminable: Uno de ellos era tratar de "reconstruir" la película para mayores a la que nos estaba vedada la asistencia, a través de los 10 ó 12 fotogramas que se exhibían como publicidad en la fachada del cine y de los fragmentos sonoros que podíamos captar con el oído aguzado mientras nos arrebujábamos junto a la puerta más próxima a los altavoces. El otro recurso para mitigar nuestra sed de imágenes eran los No-Dos (siempre proyectados con seis meses de retraso, aunque no dejaba de resultar gratificante contemplar escenas playeras en diciembre y campeonatos de esquí en agosto), y los "trailers" de los próximos estrenos que la magnanimidad del empresario nos permitía ver por el precio de una peseta (que, con todo, nos parecía abusivo ya que la entrada para la sesión completa costaba dos pesetas) antes de ser expulsados sin apelación posible de la sala cuando comenzaba la proyección de la verdadera película. Sin embargo, siempre había alguno que se las ingeniaba para esconderse -no sé dónde, pues hasta los servicios eran registrados minuciosamente en busca de posibles polizontes- y darnos luego envidia contándonos las maravillas presenciadas; yo nunca lo conseguí.

Así se iba soportando la espera hasta que la siguiente ración nos permitía renovar nuestros juegos, pasando de la condición de piratas en la que habíamos estado inmersos una



temporada a la de pistoleros del oeste, o incluso a la de exploradores del espacio, que nos tendría ocupados durante la siguiente. Las apetencias de la próxima aventura iban siendo exacerbadas por el "trailer" de la semana precedente, por los programas de mano, por la visión, ya la vispera, de la saca con las bobinas que bajaban de la baca de la camioneta, por los fotogramas exhibidos junto a la pizarra recién pintada...

Algunos años después, el cine nos proporcionaría nuevas emociones, aunque éstas ya con base en el lado de acá de la pantalla: emociones que van asociadas al descubrimiento del amor y a la posibilidad de estar sentados cerca, en la oscuridad, de aquella muchacha en quien habían empezado a concretarse nuestros deseos; los cuales, generalmente no solían pasar de la fase platónica, pues ella ya había puesto sus ojos en otro. Pero eso es ya otra historia, que sobrepasa el marco cronológico que me había fijado y estas páginas no dan para más.

Si quisiera terminar evocando una imagen que pertenece a aquellos años de mi infancia, que rememoro a menudo y que significa para mí el ejemplo más elocuente y acabado del poder del cine para redimir la miseria de la condición humana transportándonos a otros mundos y haciéndonos vivir otras vidas: es la imagen de un tullido, que domingo tras domingo, hiciera el tiempo que hiciera, después de cabalgar incómodamente varios kilómetros a lomos de una mula, se apeaba con dificultad de ésta, la ataba en la trasera de uno de los bancos del paseo y, apoyado en dos muletas, con las piernas inútiles arrastrando por el suelo, se encaminaba a la taquilla del cine a donde llegaba jadeante. Al concluir la película, se abría paso entre la gente que llenaba el paseo, ajeno por completo a su bullicio y, con la mirada perdida aún en las imágenes que acababa de contemplar y que serían su compañía en la soledad del campo durante una larga semana, se encaramaba trabajosamente en su mula y se perdía en la oscuridad de la noche. Creo que se llamaba José y era hijo de la Manuela del Olivar. Sean estas líneas un emocionado recuerdo para él.

EL ALOSNO UN PUEBLO IBÉRICO PURO

Copia literal de una carta que envió D. Francisco Jiménez García (periodista de la época colaborador del Diario Odiel con el seudónimo de "El Duende de la Placeta") a Don Marcos Jiménez Orta.

Cedida gentilmente para esta revista por Doña Antonia Luisa Jiménez Limón.



D. MARCOS JIMÉNEZ ORTA.
REY DEL FANDANGO ALOSNERO.

29 de Septiembre de 1946

Mi querido don Marcos: Tardío pero cierto, como dice el refrán, me dispongo hoy a complacerle con un pequeño estudio sobre El Alosno y su comarca, una de las más interesantes en la historia del mundo y que sin embargo ha pasado desapercibida para los eruditos que se dedican a estas investigaciones. Espero que su gran amigo don Guillermo aficionado a cuestiones de arqueología, hallará en este modesto trabajo sugerencias que despierten su curiosidad para mejores frutos. Mi teoría sobre El Alosno se basa en experiencias personales que acaso tengan algún valor. Durante la guerra recorrí casi todos los caminos de España y con gran asombro observé que me encontraba más cerca de El Alosno en las tierras montuosas del alto Aragón, que en cualquier pueblo andaluz.

La manera de expresarse o de cantar, las reacciones psíquicas de aquella gente ante cualquier circunstancia, eran exactamente iguales a las nuestras. ¿Procedíamos nosotros de Aragón? No, sencillamente que aquellos aragoneses rudos y alegres eran como los hombres del

Alosno, descendientes directos puros, de un fondo común racial. Éramos iberos.

Luego he realizado algunos estudios sobre el particular que me afianzan en esta idea. Ya se sabe que lo ibero sólo queda en Soria, la antigua Arevaquia, la Alcarria, comarcas carpetanas, ciertas zonas de Aragón y dando un salto, en el Algarve portugués. Esto último ya nos dice algo. Como es natural las muchas invasiones de razas distintas que sufrió la península, fueron dejando su huella al mezclarse con el fondo autóctono y, sobre todo los árabes que empiezan a arribar a Andalucía desde el principio del neolítico, en el alba de la Historia, hacen sentir por fuerza su poderosa influencia.

Tartesos, la Bética o el Al Andalus que todo es lo mismo, está saturado de tal manera por la cultura y la sangre árabes que hallar un pedazo de tierra como El Alosno, aislado, libre de arabismo es verdaderamente extraordinario. Sin embargo nada más cierto. Nuestra especial psicología es todo distinta a la de otras regiones andaluzas dominadas por los árabes. Las danzas de El Alosno, esas de

San Juan con gravedad de rito primitivo, la del pino, en círculo como una supervivencia pagana del culto solar, el mesurado continente pasos y mudanzas con que se bailan allí el fandango y las seguidillas (que no llegan a ser nunca sevillanas) demuestran igual que el cante que nada tenemos que ver con los hijos de Alá. El fandango, ese cante largo, no hondo, alegre y recio, no triste decadente, es un grito de lucha poderoso y magnífico, puramente ibero.

No quiso, ni tuvo porque el fandango del Alosno arrastrar la cola de modulaciones flamencas, brillantes y falsas como lentejuelas que caracterizan el cante andaluz que no es otra cosa en el fondo que una melopea más de los caravaneros del desierto.

Claro es, objetará alguien, que lo árabe y lo ibero, se confunden en la prehistoria y hay quien afirma que los emigrantes del Sáhara y de la Arabia llegaron ya mezclados a nuestra península, sea como fueren aquellas primeras inmigraciones humanas que saltan el estrecho en la edad de piedra, aquí adquieren perfil

propio; fundidos en el paisaje adoptan en el transcurso de miles de años características raciales que le diferencian de cualquier otro grupo, y al comenzar la historia con la llegada de los griegos, 700 años antes de Jesucristo, lo ibero está perfectamente definido en el mosaico más o menos afín de razas humanas, Fenicios y Tartesios que pueblan la península.

¿Y qué tiene todo esto que ver con El Alosno? -Preguntará usted-. Todo se irá andando y para que resulte más entretenido el largo camino -5.000 años de historia- le contaré la del pueblo, ese pueblo nuestro tan querido, tal como yo lo veo en mi imaginación, asentándome cuanto pueda en bases firmes y hechos contrastados.

Estamos en el año 2500 antes de Jesucristo en las postrimerías de la Edad de Piedra. Agarrados a los montes del Alosno viven tribus iberas, acaso ya traginantes y aventureros puesto que ellos fueron más tarde los inventores de las herraduras de los caballos y esto demuestra en cuanto apreciaban los servicios del noble bruto.

Un día llegan unos hombres rubios de Oriente fuertes y trabajadores que les dicen: -"Esas hachas de piedra no sirven, tenéis a mano otros materiales mejores". Y les enseñan el uso de los metales, la utilización del cobre que se halla a flor de tierra en todo el contorno. A ellos debe pertenecer ese escoplo de piedra encontrado en una gruta del Alosno que se conserva en el Museo Arqueológico de Madrid.

Dio comienzo el período neolítico o edad del cobre. En Alosno y Riotinto se fundan las primeras explotaciones mineras de Occidente. Aquellos buscadores de metales que transmiten sus conocimientos a los iberos indígenas, son cretenses. Se sabe que 2200 años a. C. los cretenses poseían ya grandes navíos según los barcos de vela representados en las cazuelas de arcilla de la época.

Estos marinos de Creta, trajeron pues desde el Egeo hasta El Alosno los principios de la cultura. Después siguen llegando, aisladamente, durante siglos y siglos estos mercaderes orientales, cam-

biando el cobre que ya trabajaban los naturales por objetos de bisutería traídos del lejano Egipto. Los cretenses alcanzan su mayor apogeo hacia el año 1600 a. de C. Es el primer imperio marítimo que la historia conoce, el del famoso rey Minos. -El toro de Minos, el Minotauro, que es el precedente más lejano de nuestra fiesta nacional-. El comercio de los cretenses se extendía hasta Inglaterra, donde en los monumentos megalíticos se han encontrado nuestras hachas de cobre, las llamadas alabardas hispánicas que se fabricaban en El Alosno hace más de 4.000 años. Estos hombres, juntos ya con nuestros antepasados iberos, establecieron una corriente comercial entre Andalucía y las Islas Británicas. Ello es probablemente, según algunos autores, la causa de que coincida el nombre de los Siluros de Gales, con el de "Mons Siluro" andaluz que cita Avieno en su "Ora Marítima". A Inglaterra iban los andaluces en busca del estaño para fabricar el bronce, y Tácito subrayó el tipo moreno de los siluros que se encuentran todavía en Gales y en Irlanda, concluyendo de esto que los siluros habían venido de España. Además el dios Neto, dios turdetano de la guerra aparece igualmente en Irlanda como Neid. Acaso los tartesios no sean más que una variante de los cretenses pertenecientes también a la cultura Egea.

Cuando los tirios o fenicios fundaron Gades (Cádiz), hacia el año 1100 a. C., encuentran ya formado en la España meridional el reino de tartesios, el Tharsis bíblico de los metales...

Vamos al Alosno que se nos va perdiendo en esta nebulosa de tiempos tan lejanos. Tartesios y fenicios siguieron trabajando las minas de El Alosno, arrancando el cobre, el oro y la plata; mezclando el primero con el estaño de las casitierades (Inglaterra) para fabricar el bronce. Hacia el año 700 a. C. llegan también a las costas españolas nuevas oleadas griegas, esta vez los focenses, hijos de los cretenses como los cartagineses lo eran de los fenicios. ¿Hasta dónde se mantiene pura la raíz ibérica de nuestra comarca? Es de suponer que algo se mezclaría con aquellas razas. Coinciden sin

embargo todos los antropólogos que allí donde el tipo ibero es más numeroso y está más adaptado al suelo, absorbe y se traba todos los elementos que se ponen en contacto con él. A fines del siglo VI a. C. un navegante massaliota (de Massalia, fundación focense) descubrió en su periplo las costas andaluzas, en la "Ora Marítima" del poeta latino Avieno, se recogen en verso las descripciones del periplo focense y hallamos al referirse al reino de tartesio una enumeración de las distintas tribus que lo poblaban, bien delimitadas racialmente en aquella época. Una de ellas eran "los Hiberos que habitaban desde el Anas (Guadiana) hasta el Iberus (Río Tinto).

Ellos y su país -dice- tomaron el nombre de la primera residencia de los iberos emigrados del África del Norte".

Así no solamente vemos que en el gran reino de Tartesios se distinguen perfectamente los iberos de nuestra comarca alosnera, sino que entre el Guadiana y el Tinto, se sitúa la primera residencia de una raza que había de dar nombre a toda la península: Iberia.

Y a partir de Tartesios, el fondo ibérico que había podido mantenerse puro se conserva ya siempre entre nosotros fundiendo en su crisol racial cuantos elementos se le agregan. Ni cartagineses ni romanos ni árabes pudieron cambiar aquellas fuertes características que habían perdurado 2.500 años. El Alosno es pues, un pueblo ibero puro y de aquí su gran diferencia con otros andaluces influenciados por los árabes y su parecido con los de la meseta, Soria y Aragón...

LA DESPEDIDA DE SAN JUAN BAUTISTA

Para los alosneros/as, San Juan Bautista tiene una despedida. Esa despedida es cuando se sube al Altar Mayor de la Iglesia, pero cada persona tiene un sentimiento y lo interpreta a su manera. Para mí, San Juan nunca tiene "UNA DESPEDIDA". San Juan siempre está ahí, no sólo en el Altar, sino que también está en tu corazón; ese es el lugar que le corresponde.

Él no va a venir hacia nosotros, somos nosotros los que tenemos que ir a su encuentro para rezarle, pedirle favores y para que nos ayude en nuestras dificultades.

Si lo hacemos humildemente, Él nos escucha siempre, porque lo hacemos con amor y devoción y al final nos concederá cuanto hemos solicitado si de verdad es bueno para nosotros. San Juan está en la Iglesia todo el año y todos los años. Él nos espera con los brazos bien abiertos para oír nuestros ruegos, nunca nos olvida; quizás seamos nosotros los olvidadizos y nos acordemos de Él cuando llega el día 24 de Junio.

San Juan no es sólo una imagen, es también nuestro Patrón y Protector...

La subida al Altar Mayor, a su Altar, la encuentro particularmente muy peligrosa, porque no veo nada seguro en ese ajetrete que hay que realizar todos los años, montando un andamio debido a la gran altura, pero mientras estoy sufriendo viendo como realizan la maniobra, todo transcurre en un momento y es alzado de mano en mano hasta que ocupa su sitio.

Luego me pongo a pensar los momentos que hemos vivido los alosneros días antes y recuerdo con emoción la salida y la entrada que son los momentos más culminantes de la celebración. Esa inmensa traca de cohetes que anuncia a todo el pueblo que San Juan ya está a las puertas del Templo para salir a contemplar a todos los que se han acercado para acompañarle en su recorrido por nuestras calles. En esos momentos la gente ríe y llora de alegría y nos acordamos de todos los que por algún motivo no han podido venir.

Después volviendo a la realidad, veo a San Juan allí arriba en el Altar y le doy gracias por muchas cosas, pero sobre todo porque cada año consigue reunir a todos los alosneros como miembros de una gran familia, es curioso ver cómo nos transformamos ese día grande cuando estamos con San Juan.

Y allí se queda en el templo, siempre esperando que contemos con Él en cada instante de nuestras vidas.

Y Alosno soñará durante todo el año con volver a estar juntos para gritar:

¡VIVA SAN JUAN BAUTISTA!

CRISTO VEGA NÚÑEZ



ORACIÓN A SAN JUAN BAUTISTA

Sagrado precursor de Cristo, que santificado en el vientre de tu madre, fuiste la admiración del mundo en el ejercicio de las virtudes y los privilegios con que te enriqueció Dios y en las luces sobrenaturales de que te dotó el cielo:

Ángel en la castidad, Apóstol en el celo y en la predicación, Mártir en la constancia con que por reprender al incestuoso Herodes, ofreciste la cabeza al cuchillo. Profeta del que llegó a decir el mismo Cristo: entre los nacidos de las mujeres, ninguno mayor que Juan el Bautista.

Suplica al Señor que por tu penitencia me haga mortificado, por tu soledad recogido, por tu silencio, callado. Casto por tu virginidad, espiritual por tu contemplación e invencible a mis pasiones por la victoria que tú alcanzaste de tus enemigos, para que logre verte en la patria eterna, amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria



(Levantando el corazón a Dios, pedirá cada uno por la intercesión de San Juan Bautista, la Gracia que desee conseguir)

LA REAL E ILUSTRE HERMANDAD
DE SAN JUAN BAUTISTA
DESEA A TODOS UNA FELIZ FIESTA
EN HONOR DE NUESTRO PATRÓN

